

Biblioteca de Nag Hammadi
El Evangelio Apócrifo de Santiago



Comentado por Fernando Navarro López

Colección de Manuscritos del Cristianismo Primitivo

1

INDICE

Introducción general.....	página 3
Etapas de los conceptos teológicos.....	página 5
Introducción al Evangelio Apócrifo de Santiago.....	página 7
Evangelio Apócrifo de Santiago con comentarios.....	página 8
Notas con explicaciones alusivas.....	página 25
Contenido de la colección completa.....	página 30
Síntesis y explicación de los conceptos teológicos.....	página 31
Bibliografía.....	página 41

INTRODUCCIÓN GENERAL

Se conoce como Biblioteca de Nag Hammadi a una colección de trece códices (en el mismo formato de los libros actuales) hallados en 1945, enterrados en una vasija de barro en la comunidad de Nag Hammadi ubicada a la orilla del río Nilo en Egipto.

La colección consta de 52 textos religiosos y filosóficos gnósticos que totalizan casi mil páginas de las cuales un poco más de 800 están intactas.

Todos estos manuscritos son copias de otros más antiguos dado que hacer copias manuscritas de los textos era la manera de comunicar y conservar las enseñanzas entre las diversas comunidades cristianas. Se sabe que después que el cristianismo fue adoptado como religión oficial del imperio romano (siglo IV) se inició una persecución de las comunidades que quedaron fuera del canon oficial, la cual incluía la quema de los libros que utilizaban. Estas persecuciones y también la búsqueda del ascetismo hicieron que muchos hombres y mujeres buscaran lugares remotos para vivir solos o en comunidades. A estos antecedentes históricos se atribuye que los miembros de la comunidad que utilizaba los libros que hoy conocemos como “Biblioteca de Nag Hammadi” los recopilaron, sellaron y escondieron para evitar su destrucción. Algunos de estos originales datan del siglo I de nuestra era, aunque la mayor parte están datados en siglo IV, por lo que los textos que hoy podemos estudiar permanecieron en esa gran ánfora de barro por mas de 1700 años.

Después de un largo recorrido que hizo posible que esos manuscritos fueran saliendo poco a poco a la luz y que los hizo pasar de mano en mano, finalmente fueron publicados juntos todos en el año 1977. Veinte años después esa misma colección completa fue traducida al español en el año 1997, de donde se han derivado múltiples publicaciones con todo tipo de interpretaciones.

Antes del año de descubrimiento de esta extensa colección (1945) ya se habían encontrado otros manuscritos provenientes también de Egipto y de la misma época de los de esta colección, de entre los manuscritos que no pertenecen a la biblioteca de Nag Hammadi pero que son más o menos contemporáneos destaca el conocido inicialmente como códice Askew -por su antiguo propietario que lo adquirió en el año 1772- y actualmente conocido como “**Pistis Sophia**”, con el sugerente subtítulo de “Los Libros del Salvador”. Ese extraordinario y extenso manuscrito es conocido como “La Biblia de los Gnósticos”.

Con estos antecedentes, la presente publicación de estos textos, provenientes de diferentes traducciones al español, será bajo el título de “Colección de Manuscritos del Cristianismo Primitivo”, con la finalidad de hacer las interpretaciones a nuestro

alcance, tomando como referencia lo que **Samael Aun Weor** hizo a su vez en el libro titulado “Pistis Sophia Develada”.

Estos manuscritos son el testimonio arqueológico y original, no solo del gran impacto que produjo en sus contemporáneos la presencia física de Jeshua, expresada en el surgimiento de una literatura nueva para la época, cuyos autores fueron muchos de los que convivieron con él, sino del extraordinario impulso espiritual que su vida, muerte y resurrección produjo en el mundo. Es evidente que esta última -su resurrección-, fue como una onda expansiva que teniendo a Palestina como eje, se reflejó en Egipto, Turquía, Grecia, Roma, se expandió después a toda Europa y llegó a todo el mundo.

El impacto de la presencia de Cristo está profundamente grabado en la cultura occidental, teniendo como base los libros canónicos que forman la colección de libros que conocemos como la Biblia. Hasta antes de que se conocieran estos manuscritos las fuentes gnósticas directas eran escasas y fragmentarias. Durante casi dos mil años estos textos estuvieron ocultos bajos las arenas del desierto, solo se conocían vagas referencias a ellos por las críticas y refutaciones que se hicieron en contra por parte de quienes se oponían a las ideas y postulados que contienen, hoy han llegado hasta nosotros con toda su fuerza y originalidad.

Debido a que estos manuscritos tienen una característica llamada por los académicos “disiecta membra”, consistente en oraciones o frases aparentemente incompletas, pero cuya secuencia fue mencionada líneas arriba o considera conocimientos previos en posesión de los lectores y que deben tomarse en cuenta para darle sentido a las oraciones, les hemos agregado partes de color rojo para facilitar su lectura. Adicionalmente a eso, hemos intercalado textos en color azul con interpretaciones sobre el posible sentido de los contenidos.

Nuestros comentarios e interpretaciones incluyen también una serie de notas numeradas al final, con todo lo cual buscamos, no solo integrar los contenidos de los textos apócrifos de la Biblioteca de Nag Hammadi con los evangelios canónicos, sino aportar referencias de otras religiones del pasado, para integrar un mismo y extraordinario mensaje de redención espiritual, basado en la Gnosis o revelación personal que ha estado presente a lo largo de la historia universal.

Nuestro objetivo, con este trabajo es demostrar cómo el cristianismo naciente era más rico y teológicamente más profundo que la tradición actual nos induce a pensar. Los Evangelios Apócrifos son verdaderas cápsulas del tiempo, que se han preservado libres de interpretaciones, presiones políticas y de poder durante estos últimos 1900 años. Su diversidad y riqueza teológica perfuman el mensaje de Jeshua, nuestro

Señor el Cristo, con aromas que muchos desconocen, haciéndolo más aplicable a nuestra vida actual, tanto ética como filosófica y psicológicamente. Además, aportan una perspectiva gnóstica moderna, basada en las investigaciones de Samael Aun Weor, haciendo posible la comprensión profunda de diversas dimensiones desconocidas de la práctica cristiana común.

Fernando Navarro López

Guadalajara, Jalisco, México.

2026

ETAPAS EN LAS QUE ES POSIBLE ORGANIZAR LOS CONCEPTOS TEOLÓGICOS DE LOS TEXTOS DE NAG HAMMADI

Los manuscritos de la colección de Nag Hammadi se estudiaban juntos, así lo indica el que los códices están integrados por varios libros y estos a su vez estuvieran agrupados como parte del patrimonio de un grupo en particular, razón por la que son conocidos también como “Biblioteca de Nag Hammadi”. Del análisis de todos los libros de esta colección de códices hemos elaborado una interpretación general de sus contenidos colocándolos en una secuencia con la intención de facilitar su estudio. Todos los contenidos de naturaleza teológica podemos resumirlos en trece etapas, en cada una de las cuales hemos incluido el título de los libros que tocan esos temas específicos. Al estudiar esta biblioteca descubriremos que hay temas que se repiten y que hay libros duplicados, por lo que es necesario el estudio de la mayoría de los textos para lograr el panorama general de sus contenidos. A continuación, los temas principales y los libros donde se encuentran.

PRIMERA ETAPA: LOS TRES PRINCIPIOS CREADORES.

(El Evangelio Apócrifo de Juan, El Pensamiento Trimorfo, Allógenes, El Tratado Tripartito, Epístola de Eugnostos, La Sabiduría de Jesucristo, El libro del Gran Espíritu Invisible, Zostrianos, Testimonio de la Verdad, Exposición Valentiniana, Sobre el Origen del Mundo)

SEGUNDA ETAPA: LA CREACIÓN UNIVERSAL.

(El Evangelio Apócrifo de Juan, Sobre el Origen del Mundo, Segundo Apocalipsis de Santiago, El libro del Gran Espíritu Invisible, Tratado Tripartito, Evangelio de Judas, Epístola de Eugnostos, El Pensamiento Trimorfo, Hipóstasis de los Arcontes, Testimonio de la Verdad, Asclepio)

TERCERA ETAPA: LA DIVISIÓN DEL LOGOS.

(Tratado Tripartito, Sobre el Origen del Mundo, Testimonio de la Verdad)

CUARTA ETAPA: EL SURGIMIENTO DE YALDABAOTH.

(El Evangelio Apócrifo de Juan, La Hipóstasis de los Arcontes, Sobre el Origen del Mundo, El libro del Gran Espíritu Invisible, Evangelio de Judas, Testimonio de la Verdad)

QUINTA ETAPA: LA GUERRA EN LOS CIELOS.

(Sobre el Origen del Mundo, La Hipóstasis de los Arcontes, El Evangelio Apócrifo de Juan, El Pensamiento Trimorfo, El Concepto de Nuestro Gran Poder, Discurso sobre la Ogdóada y la Enéada, Epístola de Eugnostos, Sabiduría de Jesucristo, Libros de Pistis Sophia)

SEXTA ETAPA: CREACIÓN DE ADÁN Y EVA TERRENALES.

(Evangelio Apócrifo de Juan, Libro del Gran Espíritu Invisible, Pensamiento Trimorfo, Zostriano, Sobre el Origen del Mundo, La Hipóstasis de los Arcontes)

SEPTIMA ETAPA: LA EXPULSIÓN DEL JARDÍN DEL EDÉN.

(Sobre el Origen del Mundo, Hipóstasis de los Arcontes, Evangelio Apócrifo de Juan, Evangelio de Felipe, Tratado Tripartito, Primer Apocalipsis de Santiago, Evangelio Apócrifo de Santiago, Evangelio de Tomás, Testimonio de la Verdad, La Sabiduría de Jesucristo, Exégesis del alma, El Diálogo del Salvador, Segundo Tratado del Gran Seth, Paráfrasis de Sem)

OCTAVA ETAPA; SURGE EL PLAN DE SALVACIÓN.

(La Redención del Alma, Discurso Soberano, Testimonio de la Verdad, El Pensamiento Trimorfo, Evangelio Apócrifo de Juan, La Sabiduría de Jesucristo, El Himno de la Perla, Libros de Pistis Sophia, Diálogo del Salvador, Sobre el Origen del Mundo, La Hipóstasis de los Arcontes, Discurso sobre la Ogdóada y la Enéada, Evangelio de Felipe, Primer Apocalipsis de Santiago, Evangelios Canónicos, Apocalipsis de Adán, Tratado Tripartito, Tratado de la Resurrección, Asclepio)

NOVENA ETAPA: LA VIDA DE JESHUA ES LA ESCENIFICACIÓN DEL PLAN DE SALVACIÓN.

(Evangelio Apócrifo de Juan, Evangelio Canónico de Juan, Asclepio, Evangelio de Tomás, Evangelio Apócrifo de Santiago, Evangelios Canónicos, Evangelio de María Magdalena, Evangelio de Felipe, Evangelio de Judas, Libros de Pistis Sophia, Diálogo del Salvador, Primer Apocalipsis de Santiago, Apocalipsis de Pedro).

DÉCIMA ETAPA: LOS TRES TIPOS DE SERES HUMANOS.

(El Concepto de Nuestro Gran Poder, Evangelio Apócrifo de Juan, Evangelio de Tomás, Apocalipsis de Adán, Exposición Valentiniana, Tratado Tripartito, Evangelio de Felipe, La Interpretación del Conocimiento, La Sabiduría de Cristo, Evangelios Canónicos: Marcos 4:10-12, Lucas 8:9-10)

ONCEAVA ETAPA: EL MATRIMONIO MÍSTICO.

(La Redención del Alma, Testimonio de la Verdad, Evangelio Apócrifo de Juan, Libro del Gran Espíritu Invisible, la Exégesis del Alma, Tratado Tripartito, Evangelio de Felipe, La Sabiduría de Jesucristo, Paráfrasis de Sem, Asclepio, Evangelio de María Magdalena, Libros de Pistis Sophia, Diálogo del Salvador, Exposición Valentiniana, Zostrianos).

DOCEAVA ETAPA; REDENCIÓN DEL ALMA Y REGRESO AL REINO DEL PADRE.

(La Redención del Alma, Testimonio de la Verdad, Evangelios Canónicos, Evangelio Apócrifo de Juan, Libros de Pistis Sophia, El Pensamiento Trimorfo, el Segundo Tratado del Gran Set, Tratado Sobre la Resurrección, Evangelio de Felipe, Nuevo Testamento; Cartas de Pablo de Tarso)

TRECEAVA ETAPA: EL CRISTO RESURRECTO NO ASCIENDE SOLO

(Libros Pistis Sophia, Testimonio de la Verdad, Evangelio de Judas, La Exégesis del Alma, Discurso sobre la Ogdóada y la Enéada, Zostrianos, Alógenes, Apocalipsis de Santiago, Apocalipsis de Pablo, Himno de la Perla, Paráfrasis de Sem, Evangelio Apócrifo de Santiago, Nuevo Testamento: Apocalipsis de San Juan, Marcenas).

Nota: en la parte final de este documento se encuentra esta misma síntesis con citas de los textos originales y explicaciones relacionadas a cada etapa.

INTRODUCCIÓN AL LIBRO DOS DEL CÓDICE UNO

El código número uno consta de cinco libros:

La Plegaria del Apóstol Pablo, (pág. 1 a la pág. 2) una breve oración al inicio del código.

El Libro Secreto de Santiago, (pág. 2 a la pág. 16), [presentado en esta publicación](#), **El Evangelio de la Verdad o Testimonio de la Verdad**, (pág. 16 a la pág. 43) una detallada exposición que reflexiona sobre el error, la ignorancia y la salvación a través del conocimiento (gnosis).

El Tratado sobre la Resurrección o Epístola a Regino, (pág. 43 a la pág. 50), presenta la resurrección no como un evento físico futuro, sino como una experiencia espiritual de liberación del alma que debe ocurrir en vida.

El Tratado Tripartito, (pág. 51 a la pág. 140) es el texto más largo del código, ofrece una extensa y sistemática reflexión sobre la naturaleza de Dios, la creación del Universo, la división del Logos en dos, la caída del mundo material y la salvación final del ser humano.

El segundo libro del código uno ubicado de la página 2 a la 16, es **El Evangelio Apócrifo de Santiago**, un texto gnóstico que presenta a Jeshua, nuestro señor el Cristo, instruyendo a Pedro y a Santiago sobre como pueden alcanzar la salvación, enfatizando la importancia de la iluminación personal. Incluyendo uno de los mayores misterios; la razón de su presencia en el mundo ([correspondiente a la octava etapa de las 13 en que hemos dividido los contenidos de toda la colección](#)), instruyéndoles sobre la gnosis o “conocimiento interior” como el verdadero camino a la vida eterna. ([correspondiente a la novena etapa de las 13 en que hemos dividido los contenidos de toda la colección](#))

Destaca que está narrado por el apóstol Santiago, el menor, en primera persona.

El Salvador se refiere también a las parábolas como método para transmitir su mensaje, incluye advertencias dirigidas a los apóstoles contra las preocupaciones terrenales y la importancia de comunicar lo que saben a los demás. ([correspondiente a la décima etapa](#))

NOTAS:

Los **textos en color rojo** son anotaciones para reconstruir la secuencia del texto o agregados colocados ahí con la intención de hacer más legible la lectura.

Los **textos de color azul** incluyen las interpretaciones que hemos hecho tomando como base de referencia las explicaciones que están en el libro "Pistis Sophia Develada" escrito por Samael Aun Weor y algunos datos de contexto para facilitar el estudio.

Al final de los manuscritos se encuentra una sección de **NOTAS** en donde ampliamos nuestras interpretaciones, con referencias a las ideas arquetípicas provenientes de otras religiones y culturas de la antigüedad.

Libro uno del Códice número uno

Jaime (-Santiago-) escribe a (...): ¡La paz sea contigo de la Paz, amor del Amor, gracia de la Gracia, fe de la Fe, vida de la Vida Santa!

*Ya que pediste que te envíe un libro secreto que me fue revelado a mí y a Pedro por el Señor, no podía rechazarte; por lo que lo he escrito en el alfabeto hebreo y te lo he enviado, solo a ti. Pero ya que eres un ministro de la salvación de los santos, esfuérzate con seriedad y ten cuidado de no practicar este texto con muchos, ya que el Salvador no deseó relatarlo a todos nosotros sus doce **discípulos (-solo a Santiago y a Pedro-)**. Pero bienaventurados van a ser aquellos quienes serán salvados a través de la fe de este discurso.*

También te envié, hace diez meses, otro libro secreto que el Salvador me había revelado. Sin embargo, bajo las circunstancias considera a ese como revelado a mí, Jaime; pero éste ...

[fragmentos intraducibles]

(inferencia: "...fue revelado solo a Santiago "el menor" y a Pedro...")

*... Los doce discípulos estaban sentados todos juntos y recordaban lo que el Salvador les había dicho a cada uno de ellos, ya fuera en secreto o abiertamente, y estaban poniéndolo en libros, **(-sucedio que-)** mientras yo estaba escribiendo lo que estaba en mi libro, he aquí que, el Salvador apareció después de su partida, mientras le mirábamos fijamente, quinientos cincuenta días **(-un año y medio-)** desde que él había resucitado de entre los muertos, le dijimos, "¿Te has marchado y te has separado de nosotros?"*

Pero Jesús dijo, "No, pero iré al lugar de donde vine. ¡Si ustedes desean venir conmigo, vengan!"



Todos ellos contestaron y dijeron, "Si tú nos lo ofreces, iremos." Él dijo, "En verdad les digo, nadie entrará jamás en el Reino de los Cielos por mi ofrecimiento, sino porque ustedes mismos están llenos. Déjenme con Jaime y Pedro, para que Yo pueda llenarlos (-

de la Gracia del Espíritu Santo-)."

Y habiendo llamado a estos dos, él los llevó aparte y mandó al resto (-continuar-) ocupándose con aquello que estaban haciendo.

El Salvador dijo, "Ustedes han recibido misericordia...

(omisión de 7 líneas)

¿Entonces no desean ser llenados? ¿Y su corazón está embriagado, entonces no desean estar sobrios? ¡Por lo tanto, avergüéncese! A partir de ahora, despiertos o dormidos, recuerden que han visto al Hijo del Hombre, y han hablado con él en persona, y le han escuchado en persona".

(En la terminología gnóstica la embriaguez estaba asociada a la condición de "dormidos o inconscientes" y la sobriedad a la de estar despiertos -conscientes-, en relación a los misterios del Padre y del Salvador).

Desafortunados los que han visto al Hijo del Hombre (-al Cristo y no lo han entendido-); bienaventurados serán aquellos quienes no han visto al hombre, y aquellos que no han fraternizado con él, y aquellos que no han hablado con él, y aquellos que no han escuchado nada de él (-y lo comprendan-); isuya es la vida!

(Sentencia similar está en Juan 20:29: "Jesús dijo: Has creído porque has visto. Dichosos los que creen sin haber visto")

Sepan, entonces, que (-a los que lo han recibido-) él les curó cuando estaban enfermos, para que puedan reinar. Infortunio a los que han encontrado el alivio de su enfermedad (-sin haberlo recibido-), porque recaerán en la enfermedad.

Bienaventurados son aquellos que no han estado enfermos y han conocido el alivio antes de caer enfermos; suyo es el reino de Dios. Por lo tanto, les digo, 'Vuélvanse llenos (-del espíritu-), y no dejen espacio vacío alguno dentro de ustedes, porque el que viene, puede burlarse de ustedes.'

(Cuando el espíritu desciende a la vida humana, el que lo recibe termina por ser llenado por él en forma completa. "Estar llenos del espíritu" se refiere a recibir al Cristo para que "llene todo el espacio dentro del que lo recibe", él es el verdadero alivio para el alma del ser humano). Los que pueden burlarse se refieren tanto a los incrédulos - las personas comunes - como a los propios subjetivismos derivados de la condición de "enfermos", común a todas las personas, según las tradiciones gnósticas)

Entonces Pedro contestó, "He aquí" que tres veces nos has dicho, "Vuélvanse llenos"; pero estamos llenos."

El Salvador contestó y dijo, "Por esta razón les he dicho, "Vuélvanse llenos (-del espíritu-)" para que ustedes no puedan tener necesidad (-y albergar alguna duda-). De manera que aquellos que tienen necesidad (-dudas-) no serán salvados. Porque es bueno estar lleno (-del espíritu-) y malo tener necesidad (-dudas en la mente-). Por lo tanto, justo como está bien que tengan necesidad y, a la inversa, mal que es la razón por la que estén llenos, de forma que aquel que está lleno tiene necesidad; y aquel que tiene necesidad, en verdad no se vuelve lleno como aquel que tiene necesidad y se vuelve lleno (-por sí mismo-); y (-por lo tanto, solo-) aquel que ha sido llenado (-por el espíritu-), a su turno logra la perfección debida."

(Esta explicación se basa en un juego de palabras que oculta la enseñanza a quienes no tienen los conocimientos necesarios. La invitación a ser "llenados por el espíritu" como requisito para poder alcanzar la perfección revela la cualidad única que solo el Cristo otorga, "-a su turno-", a quien lo encarna. La perfección es un atributo que se obtiene de la resurrección).

Por lo tanto, ustedes deben tener necesidad (-de entender las cosas-) mientras sea posible llenarles (-de las cosas del espíritu-), y estar llenos mientras sea posible para ustedes tener necesidad, de modo que puedan ser capaces de llenarse más. Por lo tanto, vuélvanse llenos de espíritu, pero tengan necesidad de la razón, porque la razón pertenece al alma; a su turno, (-la razón-) es (parte de la naturaleza del) alma."

(El autor hace uso de un juego de palabras que permite transmitir las ideas y a la vez ocultarlas a los neófitos).

Pero contesté y le dije, "Señor, podemos obedecerte si deseas, porque hemos abandonado a nuestros padres y nuestras madres y nuestros pueblos, y te hemos seguido. Por lo tanto, concédenos no ser tentados por el diablo, el malvado."

El Señor contestó y dijo, "¿Cuál es su mérito si hacen la voluntad del Padre, pero no les es dado **(-el-)** regalo que reciben los tentados por Satán **(y lo resisten-)**? Pero si son oprimidos por Satán, y perseguidos, y hacen su voluntad **(-la del Padre-)**, Yo les digo que él los amará, y los hará iguales a mí, y les reconocerá que llegarán a ser amados a través de su providencia debido a su propia decisión."

(La importancia de saber resistir las tentaciones del mal por decisión propia. Satán; "adversario" o "el del mal camino" es una presencia contraria a la del Salvador que está presente en el mundo, por lo que saber resistir al mal y a las tentaciones en medio de las condiciones del mundo material y hacer solo la voluntad del Padre, constituyen el verdadero mérito. Las decisiones personales son lo más importante).



El libre albedrío

¿Entonces, **(-sin tentaciones-)** no cesarán de amar la carne y estar temerosos de los sufrimientos? ¿O no saben que aún tienen que ser abusados y acusados injustamente e incluso tienen que ser encerrados en la prisión, y condenados ilegalmente, y crucificados sin razón y enterrados como yo mismo por el malvado?

(La Salvación es un camino que exige vivir la vida que el Salvador tuvo; su vida son las etapas que hay que recorrer: él debe nacer en el corazón, crecer, servir a la humanidad, ser traicionado, morir y resucitar. Conocidas en los estudios gnósticos contemporáneos como Cristificación. (consultar nota núm.1)

¿Se atreven a dejar la carne, ustedes, para quienes el espíritu (-tentador-) es una pared circundante?

Si consideran cuanto tiempo existió el mundo (-antes de-) ustedes, y cuánto tiempo existirá después de ustedes, encontraran que su vida es un solo día, y sus sufrimientos una sola hora. Porque los buenos (-los que no sufren y se sacrifican-) no entrarán en el mundo (-del Padre-). ¡Por lo tanto, desprecien la muerte, y echen raíces en la (-verdadera-) vida! ¡Recuerden (-busquen-) mi cruz y mi muerte y vivirán!

(Solo la muerte voluntaria en la cruz otorga la vida eterna que es producto de la resurrección. Esta es la muerte mística)

Pero contesté y le dije, "Señor, no nos menciones la cruz y la muerte, porque están lejanos a ti."

(Este dialogo ocurrió un año y medio después de su resurrección y fue un proceso muy difícil para sus seguidores)



misterio de la muerte).

El Señor contestó y dijo, "En verdad les digo, nadie será salvado a no ser que crean en mi cruz (-se sometan a ella-). Pero los que han creído en mi cruz, suyo es el reino de Dios. Por lo tanto, conviértanse en buscadores de la muerte (-la que conduce a la resurrección-), como los muertos que buscan por la vida; porque aquello que ellos buscan les será revelado (el

(La muerte que hace posible la resurrección es la muerte mística. Convertirse en "buscadores de la muerte" es seguir el ejemplo del Salvador interior que al pasar voluntariamente por la crucifixión alcanzó la resurrección espiritual, es decir la salvación. Los misterios de la muerte mística corresponden a la eliminación del Ego).

¿Y qué habrá de preocuparles? En cuanto a ustedes, cuando examinen (-reflexionen sobre-) la muerte está les enseñará la elección. En verdad les digo, ninguno de los que temen la muerte será salvado; porque el reino (-del Padre-) pertenece a aquellos que se colocan a sí mismos para ser matados.

(El dialogo se convierte en un mensaje reiterado; la muerte voluntaria es la que hace posible la resurrección. La salvación se consuma cuando el Cristo muere y pasa por la resurrección. Después de la resurrección lo que sigue es la ascensión al Cielo, la resurrección es la que hace posible recibir la herencia que tenemos en el Cielo; el Reino del Padre.). La muerte aquí mencionada en forma reiterada, no se refiere al cese de la vida biológica sino a la decisión voluntaria de alcanzar la muerte mística o eliminación de los defectos psicológicos, vencer al enemigo interior, de acuerdo al Drama de la Cristificación)

¡Vuélvanse mejores que yo; háganse como el Hijo del Espíritu Santo!''.

(Extraordinaria y revolucionaria afirmación en la que el Espíritu Santo se reviste de un significado profundo y especial, muy poco comprendido en Occidente: el Espíritu Santo es la Fuerza creadora del Tercer Logos, que se expresa en el Poder Creador presente en el ser humano. Convertirse en Hijo del Espíritu Santo está relacionado con el misterio de la cámara nupcial y el bautismo fontanal)

Entonces le pregunté, "¿Señor, ¿cómo seremos capaces de profetizar a los que solicitan que les profeticemos? Porque hay muchos que nos lo piden, y nos contemplan para oír un oráculo de nosotros."

El Señor contestó y dijo, "¿No sabes que la cabeza de la profecía fue cortada con Juan?"

(Juan el bautista murió decapitado).

Pero dije, "¿Señor, puede ser posible remover la cabeza de la profecía?"



La cabeza
de Juan
Bautista

El Señor me dijo, "Cuando llegues a saber lo que significa "cabeza", y esa profecía tiene que ver con la cabeza, **(-entonces-)** entenderás el significado de "su cabeza fue removida".

(La profecía o mensaje que dio Juan el Bautista fue la próxima venida del Cristo. Él fue el precursor de la inminente presencia del Cristo. Al haberse consumado la presencia del Salvador en el mundo con su vida, muerte y resurrección la profecía se había ya cumplido. Su decapitación confirmó la intención de Juan de dejar encabezar el mensaje para que el Cristo brillara solo)

*Al principio te hablé en parábolas, y no entendiste; ahora te hablo abiertamente, y **(-todavía-)** no percibes **(-lo que te digo-)**. Incluso, fuiste tú quien me sirvió como una parábola en las parábolas, y **(-ahora, tú eres-)** como aquello que está abierto en **(-las palabras-)** que están abiertas.*

(En este diálogo, como los demás diálogos que los discípulos tuvieron con el Salvador después de la resurrección, ya no usa parábolas, sino que "les habla abiertamente". El Salvador le revela a Santiago que fue la inspiración de una de las parábolas)

*"¡Apresúrense a ser salvados sin estar urgidos! En cambio, estén deseosos voluntariamente **(-a vivir según mi ejemplo-)**, y, de ser posible, lleguen incluso antes de mí; porque de esa manera el Padre los amará."*

(Cuando el Salvador les dice a sus apóstoles; "**-hagan todo eso- y si se apresuran llegarán incluso antes de mí**" y antes les había dicho "**háganse mejores que yo**", utiliza expresiones verdaderamente revolucionarias que solo se entienden si sabemos que su presencia en el mundo fue para indicar que el ser humano necesita de un esfuerzo individual para lograr la Salvación y que esta solo es posible cuando se recibe al Cristo Íntimo y se viven las etapas que él vivió. **Consultar la nota núm. 2)**

"Lleguen a odiar la hipocresía y el pensamiento maligno; porque es el pensamiento lo que da a luz a la hipocresía; y la hipocresía aleja de la verdad."

(La hipocresía es lo contrario a la honestidad, mientras "el pensamiento maligno" pueden ser las dudas y en general todos los delitos que se anidan en la mente. Que la hipocresía aleje de la verdad es otra manera de señalar que las apariencias hacen que la vida sea falsa. Todos estos postulados no han perdido vigencia)

*"No permitan que el Reino de los Cielos se marchite **(-por no comunicarlo a los demás-)**; porque se parece al retoño de una palma cuyos frutos han caído alrededor de esta. Ellos **(-los frutos caídos-)** echaron raíces, y después de que habían brotado **(-muy cerca de ella-***

), hicieron que su tallo se secara. También así es con la fruta que había nacido de esta simple raíz; cuando había sido sacada (-y colocada en lugar apropiado-), muchos frutos nacieron. (-La palma que los produjo-) estaba ciertamente bien, y si fuera posible para ustedes producir plantas nuevas ahora, (-al hacer eso ustedes-) lo encontrarían (-al Reino de los Cielos-)."

(Producir "plantas nuevas" de los retoños de una gran palma colocándolos alejados de la planta madre, es una metáfora que indica la necesidad de comunicar el Reino de los Cielos a otros; es necesario que se separen convenientemente de la planta madre para que nazcan de esos retoños muchas nuevas plantas, ese es uno de los requisitos para encontrar el Reino de Padre. En ese mismo sentido la metáfora señala que los retoños que nacen cerca de la palma y no se separan de ella, al echar raíces muy cerca del tronco harán que la planta madre se seque, la palma era en los ambientes desérticos símbolo de abundancia. Comunicar el reino de los cielos a otros es llamado "producir plantas nuevas" que a su vez darán frutos y originarán otras plantas. En eso consiste el Servicio Desinteresado por la Humanidad a través de la difusión de la gnosis o sabiduría interior. **(Consultar nota número 3)**

"Ya que ya he sido glorificado de esta manera (-después de haber resucitado-), ¿por qué contienen mi entusiasmo por irme? Porque después del trabajo (-que he hecho-), me han forzado a quedarme con ustedes otros dieciocho días debido a (-la necesidad de explicarles-) las parábolas. Era suficiente para algunos (-escuchar-) la enseñanza y entender (las parábolas de) "Los Pastores" y "La Semilla" y "El Edificio" y "Las Lámparas de las Vírgenes" y "El Salario de los Trabajadores" y el "Dracma -perdido-" y "La Mujer -pecadora-".

(La Parábola de los Pastores está en Juan 10:1-6. La de la Semilla está en Mateo 13:31-33. La del Edificio está en Lucas 14:28-32. La Parábola de las Lámparas de las Vírgenes está en Mateo 25: 1-14. La del Salario de los Trabajadores está en Mateo 20:14-31. La del Dracma Perdido está en Lucas 15:8-11. La de la Mujer Pecadora está en Lucas 7:36-50. **Consultar la nota número 3 con las explicaciones gnósticas).**

"¡Tomen en serio la palabra! Porque en cuanto a la palabra, su primera parte es la fe; la segunda, amor; la tercera, obras; porque de estos (ingredientes) viene la vida.

(La enseñanza del Salvador debe despertar la fe consciente, producir amor desinteresado por nuestros semejantes y expresarse en acciones y hechos correctos en la vida. Se predica con el ejemplo).

Porque la palabra *(-del Salvador-)* se parece a un grano de trigo; cuando alguien lo había sembrado, tenía fe en *(-la fertilidad de-)* este. Y cuando había brotado, le amó, porque había visto muchos granos en lugar de uno y dado que *(-el que lo sembró-)* había trabajado, fue salvado, porque lo había preparado para ser alimento *(-para los que estaban hambrientos-)*, y otra vez dejó *(algunos granos)* para ser sembrados.

(Dar la enseñanza es como sembrar inquietudes con la intención que germinen en las almas sensibles. Trabajar con el grano para convertirlo en alimento es esforzarse amorosamente en favor de los demás en base a nuestro ejemplo de vida. Guardar algunos granos para ser sembrados es preparar a otros para que hagan lo mismo)

Así, ustedes mismos también pueden recibir *(-relatos acerca de-)* el reino de los cielos; *(-sin embargo-)* a no ser que lo reciban a través del conocimiento *(-la auto gnosis-)*, no serán capaces de encontrarlo."

(Nos alejamos del Reino de los Cielos cuando fuimos expulsados del Jardín del Edén, por lo que el conocimiento o instrucción para encontrar el camino de regreso es necesario. Sin embargo, podemos leer o escuchar acerca de él, pero hasta que tengamos la revelación o " autognosis" podremos recorrer el camino de regreso)

"Por lo tanto, les digo, sean moderados *(-en su forma de vida-)*; i no sean engañados *(-por el tentador-)*! Muchas veces les he dicho a todos juntos, y también a ti solo Jaime te he dicho, '¡Sean salvados!' Y les he ordenado que me sigan, y les he enseñado qué decir ante los arcontes *(-los poderes de este mundo-)*.

(Las instrucciones del Salvador sobre que decir ante los arcontes está en "El Libro del Gran Discurso Iniciático" o "Libros de Jeu", contenido en el Códice Bruce)

Observen que he descendido, hablado y sufrido tribulaciones, y he sabido llevar mi corona después de salvarlos. Porque bajé para morar con ustedes, de modo que ustedes a su turno pudieran morar conmigo. *(-sin embargo, he-)* encontrando sus casas sin techo, *(-por lo que-)* he hecho mi morada en las casas que podían recibirme en el momento de mi descenso."

(El Salvador bajó para morar en el mundo y mostrar con su vida el camino de regreso al Padre. Al comprender esto cada persona, en su momento, podrá recibirlo en su corazón; "morar con Él". En este proceso, a pesar que él está dispuesto para todo ser humano no todas las personas están listas, esas son llamadas "casas sin techo", por esa razón el Cristo se presenta -hace su morada-, solo en las personas que están

listas para recibirlo, a eso es a lo que él llama “*el momento de mi descenso*” y en los estudios gnósticos es llamado la “Navidad del Corazón”)

“Por lo tanto, confíen en mí, mis hermanos; entiendan qué es la gran luz. El Padre no tiene necesidad de mí, porque un padre no necesita un hijo, sino es el hijo que necesita al padre, aunque yo vaya con él. Porque el Padre del Hijo no tiene necesidad de ustedes.”

(El planteamiento teológico de que es el hijo quien necesita del Padre y no al revés está también en el texto de esta misma colección titulado “Tratado Tripartito”, libro 5 del código 1. El principio teológico de que es el hijo el que necesita del Padre y no al revés se fundamenta en la condición del ser humano de estar “alejado” o “exiliado” del Reino del Padre).

“Escuchen a la palabra, entiendan el conocimiento (-la gnosis o revelación que hay en ella-), amen la vida (-que les ofrezco-) y nadie los perseguirá, ni nadie los oprimirá, nadie sino ustedes mismos (-si no hacen la palabra en su vida-).”

(Que el mayor obstáculo sea uno mismo, señala los cambios que debemos hacer para lograr llegar al Reino de los Cielos. La proclamación de los apóstoles cuando fueron enviados por el mundo y dirigirse a las personas que los escuchaban era: “arrepíentanse...” Marcos 6:12)

“Oh ustedes desgraciados; Oh ustedes desafortunados; Oh ustedes impostores de la verdad; Oh ustedes falsificadores del conocimiento; Oh ustedes pecadores contra el Espíritu (-que es el origen de todo-): ¿todavía pueden soportar escuchar cuando les corresponda hablar acerca del principio? ¿todavía pueden soportar dormir cuando les corresponda ser despertados por el principio, de modo que el Reino de los Cielos pueda recibirles? En verdad les digo, si no hubiera sido enviado (-para hablar-) con aquellos que me escuchan, y hablado con ellos, nunca habría bajado a la tierra. Así, entonces, avergüéncense de estas cosas (-que hacen-).”

(El salvador no vino al mundo por iniciativa propia, sino por haber sido enviado por el Padre, este es un principio teológico de gran importancia. En otros textos de esta misma colección al envío o descenso del Hijo se le llama “Plan de Salvación”. (Ver nota número 4)

“Contemplan, me marcharé e iré lejos, y no deseo permanecer más con ustedes, justo como ustedes mismos no lo han deseado. Ahora, por lo tanto, síganme rápidamente. Por eso les digo, “Por su causa bajé”. Ustedes son los amados; ustedes son aquellos que serán la causa de la vida en muchos (-cuando prediquen-). Invoken al

Padre, imploren a Dios a menudo y él les dará' (-aquello que le pidan-).

(La razón del descenso del Hijo es por el amor del Padre por la humanidad, el Cristo viene en calidad de enviado por lo que antes de que eso suceda el ser humano debe invocar al Padre para pedirle precisamente que le envíe al Salvador. La salvación no es obligatoria, solo ocurre en el alma de quien la solicita vehementemente desde el arrepentimiento más profundo. En ese sentido la Gracia solamente es conquistada por quien la pide y merece)

Bienaventurado es aquel que le ha visto con Él (-Cristo-) cuando él fue proclamado entre los ángeles y glorificado entre los santos (-cuando resucitó-); suya es la vida (-eterna-). Alégrese y estén contentos como hijos de Dios. Mantengan su voluntad para que puedan ser salvados; acepten mi reprobación y sálvense ustedes mismos.

(La salvación que solo el Cristo otorga es un asunto de índole personal. El Cristo Íntimo debe nacer en el corazón y quien tiene la dicha de recibirlo debe vivir su ejemplo de vida. Por eso él les dice: "Mantengan la voluntad del Hijo de Dios, comprendan mis explicaciones y -una vez que lo han recibido- sálvense a ustedes mismos").

Yo intercedo a su favor con el Padre y él les perdonará mucho."

(El que lo tiene encarnado está en el camino de regreso al Reino del Padre, es decir se están salvando a sí mismo, en ese proceso es que el Cristo tiene la capacidad de perdonar los pecados. El misterio de salvarse a sí mismo y que el Cristo puede interceder ante el Padre para el perdón de los pecados es el misterio del "Salvator-salvandus"; el Salvador salvado. **Ver nota número 5)**

Y cuando habíamos oído estas palabras, nos contentamos, porque habíamos estado afligidos por las palabras que hemos mencionado antes. Pero cuando él nos vio alegrarnos, él dijo, "¡Infortunio a ustedes quienes carecen de un abogado! ¡Infortunio a ustedes que permanecen en necesidad de gracia!

(Desafortunados los que no tienen al Cristo, el que intercede y perdona. Desafortunados los que siguen con necesidad de la Gracia; es decir los que no lo conocen)

Bienaventurados serán aquellos quienes han hablado claro (-se han arrepentido, han suplicado-) y han obtenido la gracia por ellos mismos (-lo han encarnado-).

Compárense con los extranjeros; ¿de qué clase son ellos en los ojos de su ciudad (-de la que se encuentran alejados-)? ¿Porqué se perturban cuando se desterraron ustedes mismos voluntariamente y se separaron de su ciudad? ¿Porqué abandonan voluntariamente su lugar en el que moran, dejándolo listo para los que quieran morar en este?

(El ser humano se encuentra desterrado voluntariamente del Reino de los Cielos, por eso la afirmación de que el ser humano necesita de un abogado y en la necesidad de recibir la Gracia de Dios, es decir al Salvador. **Ver nota número 6).**

¡Oh ustedes, parias y fugitivos (-alejados del Reino del Padre-), infortunio para ustedes, porque serán atrapados (-en el hades-)! ¿O quizás piensan que el Padre es un amante de la humanidad (-pecadora-), o que es persuadido sin rezos, o que concede el indulto a alguien en el nombre de otro, o que soporta a quien pide (-ese indulto-)?

(Los seres humanos somos como “parias y fugitivos” por estar expulsados del Jardín del Edén, en esa condición el destino común es terminar siendo atrapados por el efecto de nuestros propios actos, dominados por los Arcontes y condenados al hades; “el mundo de los muertos” o inframundo. El Padre no perdona si no se le pide, tampoco indulta por medio de intermediarios).

¡Porque él (-Padre-) conoce el deseo y también qué es lo que la carne necesita! ¿que no es esta (-carne-) la que desea el alma? Porque sin el alma el cuerpo no peca, justo como el alma no es salvada sin el espíritu (-el Padre que mora en secreto). Pero si el alma es salvada (-cuando está-) sin el mal, y el espíritu también es salvado, entonces el cuerpo se vuelve libre del pecado. Porque es el espíritu el que levanta al alma, pero el cuerpo el que la mata; es decir, es esta (-el alma-) la que se mata a sí misma.

(El ser humano es de triple constitución; cuerpo material, alma y espíritu. Cuando nace en el mundo el alma toma cuerpo, si no se redime en esa condición el alma termina por ingresar al Hades o Seol, rumbo a la muerte segunda. Así es como “se mata a sí misma”. El espíritu es el Padre, que está ausente en el ser humano a raíz del pecado original, que lo separó de él. El alma es salvada por medio del Salvador o Hijo del Padre. El espíritu es el Padre, el Salvador es el Hijo, ambos son uno solo.

Cuando el Hijo se encarna en el ser humano debe crecer en el alma hasta hacerse cargo de todos los procesos de vida humana y en esa nueva condición terminar de purificarla -morir- y resucitar; cuando el Hijo resucita lo nace en el Padre y el Padre resucita en el Hijo, así es como “el espíritu levanta al alma”)

En verdad les digo, él *(-Padre-)* no perdonará el pecado al alma de ninguna manera, ni a la carne la culpa; porque ninguno de los que se han vestido con la carne serán salvados *(-sin la ayuda del Hijo-)*.
¿Ya que muchos piensan que han encontrado el Reino de los Cielos?
(-sin ser realmente así-)

(Solo el Cristo, como Hijo del Padre puede perdonar los pecados. Aquellos que “se visten con la carne”, es decir el común de los seres humanos, solo serán salvados por medio del Hijo. El Cristo es “el camino, la verdad y la vida, nadie llega al Padre si no es por medio del Hijo”)

¡Bienaventurado es aquel que se ha visto como cuarto en el cielo!”

(Le será fácil a muchos afirmar que “han encontrado el Reino de los Cielos,” pero solo el que se ha colocado como “un cuarto en el Cielo” es el que en verdad lo ha logrado. El Padre-Hijo-Espíritu Santo son los tres originales en el Cielo, el cuarto en el Cielo es el ser humano que, después de la resurrección espiritual, asciende al Cielo y ha asimilado en su naturaleza a las tres fuerzas primarias del universo)

Cuando oímos estas palabras, nos afligimos. Pero cuando él vio que estábamos afligidos, dijo, “Por esta causa les digo esto, lleguen a conocerse a sí mismos. Porque el reino de los cielos se parece a una espiga después de que había brotado en un campo. Y cuando había madurado, dispersó su fruto y otra vez llenó el campo de espigas para otro año.

(Madurar en el conocimiento, por medio de la autognosis y el “conocerse a sí mismos”, es llegar al pleno conocimiento de sí mismo y compartirlo con los que no saben, eso es lo que hace que nuestro esfuerzo sea duradero, se renueva año con año y de frutos)

¡Ustedes también, apresúrense a cosechar una espiga de la vida para ustedes mismos, para que puedan estar llenos del reino!”

(la “espiga de la vida” es el Salvador)

*“Y mientras estoy con ustedes, présteme atención y obedézcanme; pero cuando los deje, recuérdeme. Y recuérdeme porque cuando estaba con ustedes no me conocían. Bienaventurados serán aquellos quienes me han conocido; ¡infortunio a los que *(-me-)* han oído y no han creído! ¡Bienaventurados serán aquellos quienes no *(-me-)* han visto, pero han creído!”*

(Sentencia similar está en Juan 20:29: “Jesús dijo: Has creído porque has visto. Dichosos los que creen sin haber visto”). Cuando dice “recuérdeme” el Salvador no

se refería solamente a la memoria, sino a no olvidar que él es el Salvador que puede llegar a nuestras vidas)

"Y una vez más prevalezco sobre ustedes, porque yo les soy revelado (-junto con los misterios del Reino-), construyendo una casa que es de gran valor para ustedes (-ya que-) encuentran refugio bajo ella, tanto que serán capaces de permanecer junto a la casa de sus vecinos cuando (-esta-) amenace con caerse. En verdad les digo, desventurados aquellos por cuya causa fui enviado a bajar a este lugar (-y no me conozcan-).

(El mensaje de salvación es para todo ser humano, el Salvador vino al mundo enviado por el Padre para dar a conocer ese mensaje con su propia vida. desdichados aquellos que no alcancen a conocer su mensaje)

¡bienaventurados serán aquellos quienes ascienden al Padre!

(El Salvador en su calidad de Cristo Íntimo declaró: "yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie llega al padre si no es por mí". Los que ya conocen su mensaje saben que la ascensión al Cielo es la última de las etapas de la presencia del Cristo en la tierra, por lo que antes debe de vivirse todas las etapas anteriores; nacer, crecer, morir y resucitar. Esta afirmación confirma que la ascensión al Cielo es para todos los que se unan al Cristo)

Una vez más les repruebo (-conmino a-), ustedes quienes son (-como todos los demás-); vuélvanse como los que no son (-de este mundo-), para que puedan estar con los que no son (-como todos los de este mundo-)."

(El Salvador utiliza en "juego de palabras": los "que no son -como todos los de este mundo-", son los que han encarnado al Cristo Íntimo, de manera que al conminarlos a volverse como "los que no son ya de este mundo", les permitirá estar acompañados por ellos. Hay una referencia explícita a este tipo de mensaje: "...Mi reino no es de este mundo..." Juan 18:36

Los juegos de palabras permiten varias interpretaciones a la vez. Esta que nosotros le hemos dado es en base a la secuencia del texto y al contexto del discurso)

"No hagan del reino de los cielos un desierto dentro de ustedes. No sean orgullosos debido a la luz que (-los-) ilumina, sino sean como yo mismo soy con ustedes.

(Ser generosos en relación a compartir la luz con todos los que la quieran recibir, cultivar la humildad que nutre el alma)

Por su causa *(-la de los seres humanos-)* me he colocado bajo la maldición *(-la cárcel de la carne-)*, para que puedan ser salvados."

(El Salvador revela una vez más la razón de su presencia en el mundo: para que todos los seres humanos conozcan su mensaje y, si lo deciden, "puedan ser salvados")

Pero Pedro contestó a estas palabras y dijo, "A veces nos impulsas al reino de los cielos, y luego otra vez nos vuelves atrás, Señor; a veces nos convences y nos atraes a la fe y nos prometes la vida *(-eterna-)*, y luego otra vez nos arrojas del Reino de los Cielos."

Pero el Señor contestó y nos dijo, "Les he dado fe muchas veces; además, me he revelado a ti, Jaime, y *(-aun así-)* no me han conocido. Ahora otra vez les veo alegrarse muchas veces; y cuando están eufóricos por la promesa de la vida, *(-y a pesar de eso-)* todavía están tristes, y se afligen, cuando son instruidos en el reino.

Sin embargo, ustedes, a través de la fe y el conocimiento, han recibido la *(-promesa de la-)* vida *(-eterna-)*. Por lo tanto, desdeñen el rechazo cuando lo oigan, pero cuando oigan la promesa alégrense más.

(El Salvador personifica la promesa de la vida eterna)

En verdad les digo, aquel que reciba la vida *(-producto de la resurrección-)* y crea en el reino nunca lo dejará, incluso si el Padre desea desterrarlo."



(La resurrección otorga la vida eterna, quien la alcanza recupera el lugar que tenía antes de la expulsión del paraíso)

"Estas son las cosas que les diré hasta ahora; sin embargo, ahora ascenderé al lugar de donde vine. Pero ustedes, cuando estaba entusiasmado porirme me han expulsado y en vez de acompañarme me han perseguido. Pero presten atención a la gloria que me espera, y, habiendo abierto su corazón, escuchen los himnos que me esperan arriba en el cielo; porque hoy debo tomar *(-mi lugar en-)* la mano derecha del Padre.

(después de la resurrección, lo que sigue para los que han llegado a esta etapa, es la ascensión a los Cielos. El Salvador fue la encarnación del Cristo Íntimo, al subir al Cielo confirma que el Cristo baja como enviado del Padre para unirse al alma, rescatarla y llevarla de regreso al Reino del Padre)

Pero *(-les diré una-)* última palabra, y los dejaré, porque un carro de espíritu me ha llevado en lo alto, y a partir de este momento, me desnudaré, para que pueda vestirme a mí mismo.

(Esta etapa corresponde a la colocación de las tres vestiduras de gloria mencionadas en la Pistis Sophia. (Ver nota número 7)

Pero presten atención; bienaventurados son aquellos quienes han proclamado al Hijo antes de su descenso, para que cuando haya venido *(-al mundo-)* pueda ascender *(-otra vez al Cielo-)*.

(Los profetas que anunciaron la venida del Salvador)

Tres veces bienaventurados son aquellos quienes fueron proclamados por el Hijo antes de que llegaran a ser, para que ustedes *(-los apóstoles-)* pudieran tener una porción entre ellos *(-los profetas-)*."

(Bendiciones sobre los futuros proclamadores del Reino del Padre, que colocarán a los apóstoles al nivel de los profetas de la antigüedad)

Habiendo dicho estas palabras, él se marchó. Pero doblamos *(-las-)* rodillas, yo y Pedro y dimos gracias, y enviamos nuestros corazones hacia el cielo *(-subieron al mundo astral-)*. Oímos con nuestros oídos, y vimos con nuestros ojos el ruido de guerras, y un estruendo de trompeta y una gran confusión.

Y cuando habíamos pasado más allá de aquel lugar *(-siguiendo la ascensión del Salvador-)*, enviamos nuestras mentes más lejos hacia arriba, y vimos con nuestros ojos y oímos con nuestros oídos himnos y bendiciones angelicales y alegría angelical *(-sucesos del plano mental-)*. Y majestades divinas cantaban alabanzas, y nosotros también nos alegramos.

Después de esto, otra vez deseamos enviar nuestro espíritu *(-aún más arriba-)* hacia la Majestad *(-el Mundo Causal-)* y después de ascender, no nos permitieron ver u oír algo ya que los otros discípulos nos llamaron *(-interrumpiéndonos, nos regresaron al mundo material-)* y preguntaron, "¿Qué escucharon del Maestro? ¿Y qué les ha dicho? ¿Y a dónde fue?"

Pero les contestamos, "Él ha ascendido, y nos ha dado una promesa, y nos ha prometido la vida a todos, y nos ha revelado a hijos que deben venir después de nosotros, después de ordenarnos amarlos ya que seríamos salvados por su causa."

(Las siguientes generaciones de proclamadores del mensaje de Salvación)

Y cuando oyeron (-esto-), de verdad creyeron la revelación, pero estaban descontentos por aquellos que iban a nacer. Y de esta manera, no deseando ofenderlos, les envié a cada uno a diferentes lugares. Pero yo mismo me acerqué a Jerusalén, rezando para que pudiera obtener una parte entre los amados (-futuros discípulos-), quienes se harán manifiestos.

(Santiago el menor fue el apóstol que se quedó en Jerusalén después de la dispersión de los demás que viajaron por el mundo en misión apostólica. Este pasaje sugiere que si bien el Salvador les instruyó a que viajaran por el mundo llevando la buena nueva, no les dio destinos específicos, siendo Santiago el menor quien tomó esa iniciativa)

Y rezo para que el principio pueda llegar de ustedes, porque así seré capaz de salvarme, ya que ellos (-los futuros discípulos-) serán iluminados a través de mí, por mi fe y a través de otra (-fe-) que es mejor que la mía, porque la mía será la menor (-de entre todos los apóstoles-).

(Una probable mención de Pablo, el “apóstol de los gentiles” quien se distinguió por su incansable labor apostólica)

Esfuércense con seriedad, entonces, para volverse ustedes mismos como ellos, y recen para que puedan obtener una porción con ellos. Porque debido a lo que he dicho por su causa, el Salvador no hizo la revelación para nosotros. Realmente, de verdad, proclamen una porción (-de la revelación que hemos recibido-) con aquellos para quienes la proclamación fue hecha, aquellos a quienes el Señor ha hecho sus hijos.



NOTAS:

Nota número 1 (página 12)

Sobre las tres montañas

El proceso de Cristificación está en el libro “Las Tres Montañas” de Samael Aun Weor.

La Primera Montaña es la de la Iniciación en la que se debe pasar por las cinco iniciaciones de fuego hasta alcanzar la Iniciación de Tiphereth, es decir la encarnación del Cristo Íntimo. Ese proceso continúa con las 8 iniciaciones venustas en la que el Cristo crece en el alma del iniciado y vive el Drama Cósmico que culmina con su muerte. La muerte del Cristo Íntimo es llamada “muerte mística”.

La Segunda Montaña es la de la Resurrección. Consiste en las calificaciones de las iniciaciones venustas que culminan con la resurrección espiritual.

La Tercera Montaña es la de la Ascensión, en la que “los hijos de la resurrección” van reintegrando en sí mismo a las diferentes partes autónomas y auto-conscientes del Ser y ascienden por los diferentes mundos celestiales, llamados en conjunto “el Reino del Padre”, rumbo a la liberación final.



Nota número 2 (página 14)

Seguir el ejemplo de Cristo

Todas las etapas de la vida del Salvador que están registradas en los cuatro evangelios canónicos son importantes y profundamente significativas; la concepción divina, el nacimiento en una cueva rodeado de animales, la huida a Egipto siendo niño pequeño, su extravió y encuentro en el templo, la etapa de crecimiento y maduración, las bodas de Caná a las que asistió siendo ya adulto, el bautismo en el río Jordán, el rodearse de doce apóstoles, el inicio de su ministerio público de tres años de duración, [su atraicionamiento SUGERENCIA LINKE](#), pasión, muerte y resurrección, la promesa hecha a sus apóstoles de llevarlos junto con él al reino del Padre y su ascensión a los Cielos.

La vida del Cristo es conocida como “El Drama Cósmico”, el cual desde la más remota antigüedad ha sido el camino para que el ser humano recupere todo lo que perdió con la salida del paraíso y sea re-instalado en el lugar que tenía en el Cielo antes de la caída. La vida del Salvador mostró en carne y hueso las etapas de ese camino de redención.

Nota número 3 (página 11)

Sobre enseñar a otros

La necesidad de enseñar el camino espiritual a otros es una de las premisas de las enseñanzas gnósticas. En los estudios gnósticos modernos se le conoce como “sacrificio por la humanidad”, uno de los tres Factores de la Revolución de la Conciencia.

El primero es la muerte mística o eliminación del ego, el segundo factor es el nacimiento segundo que alude a la creación de los cuerpos solares para poder encarnar al Cristo y el tercero es conocido como el del sacrificio por la humanidad y que incluye el enseñar a otros el camino de la auto-realización interior

Nota número 3 (página 15)

Sobre las parábolas

Parábola de la semilla de mostaza

“... El Reino de los Cielos es semejante al grano de mostaza, que un hombre (-El Padre-) tomó y sembró en su campo; el cual a la verdad es la más pequeña de todas las semillas; (-El Cristo recién nacido-) pero cuando ha crecido, es la mayor de las hortalizas, y se hace árbol, de tal manera que vienen las aves del cielo y hacen nidos en sus ramas... (-el Cristo ya adulto-)”.

Mateo 13:31-33.

(el Cristo cuando viene al mundo es como esa semilla pequeña y aparentemente insignificante, sin embargo, cuando crece da alimento en abundancia y en la madurez “da refugio a las aves del cielo”, es decir a los seres espirituales que toman cuerpo material)

Parábola de la torre

"...Grandes multitudes iban con él; y volviéndose, les dijo: Si alguno viene a mí, y no aborrece (-abandona-) a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aun también (-estar dispuesto a dar-) su propia vida, no puede ser mi discípulo. Y el que no lleva su cruz (-estar dispuesto a sacrificarse-) y viene en pos de mí (-ser como él-), no puede ser mi discípulo. Porque ¿quién de vosotros, queriendo edificar una torre (-alcanzar el Reino del Cielo-), no se sienta primero y calcula los gastos, a ver si tiene lo que necesita para acabarla? No sea que después que haya puesto el cimiento, y no pueda acabarla, todos los que lo vean comiencen a hacer burla de él, diciendo: Este hombre comenzó a edificar, y no pudo acabar (el Cristo es el único camino para ir al Reino del Padre, si hacemos el bien, ayudamos a nuestros semejantes, cumplimos los mandamientos, etc., es como iniciar la obra, pero si no encarnamos al Cristo en el corazón no podremos culminarla). ¿O qué rey, al marchar a la guerra contra otro rey, no se sienta primero y considera si puede hacer frente con diez mil al que viene contra él con veinte mil? Y si no puede, cuando el otro está todavía lejos, le envía una embajada y le pide condiciones de paz (debemos ser previsores y medir nuestra capacidad para hacer frente a las adversidades). Así, pues, cualquiera de vosotros que no renuncia a todo lo que posee (renunciar a los bienes materiales y a los apegos hasta despojarnos de todas las posesiones), no puede ser mi discípulo. Buena es la sal; mas si la sal se hiciere insípida, ¿con qué se sazonará? Ni para la tierra ni para el muladar es útil; la arrojan fuera (el ser humano es "la sal de la tierra", es decir el que le da sabor o sentido de utilidad al mundo, en la condición humana está la posibilidad de la salvación; el regreso a la casa del padre). El que tiene oídos para oír, oiga..". Lucas 14:26-33

(querer edificar una torre -para subir a lo alto- es similar a hacer buenas obras en nuestra vida y cumplir con los mandamientos de la ley de Dios, sin embargo, si no renunciamos a todo y seguimos el ejemplo de Cristo y vivimos lo que el vivió, no podremos concluir esa obra; él es el único camino para ir de regreso al Reino del "Padre")

Parábola de las vírgenes

"...el Reino de los Cielos será semejante a diez vírgenes que tomando sus lámparas, salieron a recibir al esposo. Cinco de ellas eran prudentes y cinco insensatas (Al ser la mitad de diez, número de la plenitud, el cinco representa al alma del ser humano, es decir lo que es incompleto por sí mismo y depende de la intervención divina) Las insensatas, tomando sus lámparas, no tomaron consigo aceite; mas las prudentes tomaron aceite en sus vasijas, juntamente con sus lámparas. Y tardándose el esposo, cabecearon todas y se durmieron (las vírgenes son una metáfora del alma del ser humano). Y a la medianoche se oyó un clamor: ¡Aquí viene el esposo (el Cristo); salid a recibirle! Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron, y arreglaron sus lámparas. Y las insensatas dijeron a las prudentes: Dadnos de vuestro aceite; porque nuestras lámparas se apagan. Mas las prudentes respondieron diciendo: Para que no nos falte a nosotras y a vosotras, id más bien a los que venden, y comprad para vosotras mismas. Pero mientras ellas iban a comprar, vino el esposo; y las que estaban preparadas entraron con él a las bodas (la unión entre el Cristo y el alma era ejemplificado como un "matrimonio"); y se cerró la puerta. Después vinieron también las otras vírgenes, diciendo: ¡Señor, Señor, ábrenos! Mas él, respondiendo, dijo: De cierto os digo, que no os conozco. Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del Hombre (El Cristo) ha de venir...". Mateo 25: 1-14

(las "mujeres vírgenes" son un símbolo del alma de los seres humanos. De esta manera las que son prudentes se preparan para cuando llegue el novio -futuro esposo- y se casan con él, mientras que las mujeres vírgenes que son imprudentes y no se preparan quedan fuera de la boda y él las rechaza. En los ambientes del cristianismo primitivo el Cristo era comparado al "novio" y el alma del ser humano a "la novia", de manera que la novia que se asea y se viste como cuando se va a casar es la que lo recibe y se une al Cristo "para vivir una sola vida". Considerando eso, se entiende que esta parábola la

termine el Salvador con la advertencia de estar preparados para cuando el Cristo ha de llegar a la vida del ser humano. En el texto "el himno de la perla", el número cinco de esta misma colección, esta el planteamiento de este matrimonio).

Parábola de las encomiendas a los trabajadores

"...Porque el Reino de Los Cielos es como un hombre que yéndose lejos, llamó a sus siervos y les entregó sus bienes. A uno dio cinco talentos (un talento en esa época representaba una inmensa cantidad. En sentido figurado "los talentos" pueden estar representando un encargo o responsabilidad), y a otro dos, y a otro uno, a cada uno conforme a su capacidad; y luego se fue lejos. Y el que había recibido cinco talentos fue y negoció con ellos, y ganó otros cinco talentos. Asimismo el que había recibido dos, ganó también otros dos. Pero el que había recibido uno fue y cavó en la tierra, y escondió el dinero de su señor. Después de mucho tiempo vino el señor de aquellos siervos (el Padre), y arregló cuentas con ellos (el juicio al termino de la vida terrenal). Y llegando el que había recibido cinco talentos, trajo otros cinco talentos, diciendo: Señor, cinco talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros cinco talentos sobre ellos. Y su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor. Llegando también el que había recibido dos talentos, dijo: Señor, dos talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros dos talentos sobre ellos. Su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor. (ejemplo de seres humanos que hacen bien uso de su vida) Pero llegando también el que había recibido un talento, dijo: Señor, te conocía que eres hombre duro, que siegas donde no sembraste y recoges donde no esparciste (opinión errónea del siervo que califica de injusto e irrazonable lo que Dios le pidió); por lo cual tuve miedo, y fui y escondí tu talento en la tierra; aquí tienes lo que es tuyo. Respondiendo su señor, le dijo: Siervo malo y negligente, sabías que siego donde no sembré, y que recojo donde no esparcí. Por tanto, debías haber dado mi dinero a los banqueros, y al venir yo, hubiera recibido lo que es mío con los intereses. Quitadle, pues, el talento, y dadlo al que tiene diez talentos. Porque al que tiene, le será dado, y tendrá más; y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado. Y al siervo inútil echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes (-el seol; "morada de los muertos" o inframundo-)..." Mateo 20:14-31

(el sentido de revisar los resultados de las encomiendas y valores entregados por parte de el Amo -el Padre-, y que el veredicto para el incumplido sea quitarle lo poco que tiene y enviarlo a la morada de los muertos o infierno, indica que se trata del juicio al final de la vida terrenal. Esa interpretación se confirma por la máxima aplicada: "al que tiene -buenas obras- le será dado más y al que tiene -pocas obras- aun lo que tiene le será quitado")

Parábola del Dracma perdido

"...qué mujer que tiene diez dracmas, si pierde una dracma (una pequeña moneda de plata, a veces parte de un tocado tradicional usado por las mujeres casadas, con un valor significativo para ellas), no enciende la lámpara, y barre la casa, y busca con diligencia hasta encontrarla? Y cuando la encuentra, reúne a sus amigas y vecinas, diciendo: Gozaos conmigo, porque he encontrado la dracma que había perdido. Así os digo que hay gozo delante de los ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente..." Lucas 15:8-11

(la desición de un ser humano que se arrepiente es muy valorado en el Cielo por las jerarquías divinas. El arrepentimiento no solo es importante, sino es indispensable para ser dignos de recibir la Gracia divina)

Parábola de la mujer pecadora

"...Uno de los fariseos (estrictos cumplidores de la ley de Moisés y de la tradición oral) rogó a Jesús que comiese con él. Y habiendo entrado en casa del fariseo, se sentó a la mesa. Entonces una mujer de la ciudad, que era pecadora, al saber que Jesús estaba a la mesa en casa del fariseo, trajo un frasco de alabastro con perfume; y estando detrás de él a sus pies, llorando, comenzó a regar con lágrimas sus pies, y los enjugaba con sus cabellos; y besaba sus pies, y los ungía con el perfume. Cuando vio esto el fariseo que le había convidado, dijo para sí: "Éste, si fuera profeta, conocería quién y qué clase de mujer es la que le toca, que es pecadora".

Entonces respondiendo Jesús, le dijo: Simón, una cosa tengo que decirte. Y él le dijo: Di, Maestro.

"Un acreedor tenía dos deudores: el uno le debía quinientos denarios, y el otro cincuenta; y no teniendo ellos con qué pagar, perdonó a ambos. Di, pues, ¿cuál de ellos le amará más?"

Respondiendo Simón, dijo: Pienso que aquel a quien perdonó más. Y él le dijo: "Rectamente has juzgado".

Y vuelto a la mujer, dijo a Simón: "¿Ves esta mujer? Entré en tu casa, y no me diste agua para mis pies; mas ésta ha regado mis pies con lágrimas, y los ha enjugado con sus cabellos. No me diste beso; mas ésta, desde que entré, no ha cesado de besar mis pies. No ungiste mi cabeza con aceite; mas ésta ha ungido con perfume mis pies. Por lo cual te digo que sus muchos pecados le son perdonados, porque amó mucho (se arrepintió de todo corazón, profundamente); mas aquel a quien se le perdona poco, poco ama".

Y a ella le dijo: "Tus pecados te son perdonados". (el perdón de los pecados es posible si hay arrepentimiento y es un atributo del Cristo cuando esta unido al alma del ser humano, en este caso la mujer pecadora que entró a acompañarlo)

Y los que estaban juntamente sentados a la mesa, comenzaron a decir entre sí: ¿Quién es éste, que también perdona pecados? Pero él dijo a la mujer: "Tu fe te ha salvado, ve en paz..."

Lucas 7:36-50

(El ser humano, pecador si se arrepiente y se humilla ante el Cristo tiene motivos para amarlo por haber sido perdonado, de igual manera el que haya sido un gran pecador, si decide buscarlo, localizarlo y arrepentirse profundamente ante su presencia -encarnarlo- tendrá mayores motivos para amarlo y seguir su ejemplo hasta las últimas consecuencias. Es oportuno mencionar aquí que algún tiempo después algunos especialistas en la biblia identificaron a esta "mujer pecadora" con María Magdalena)

Nota número 4 (página 17)

Sobre el Plan de Salvación

En los diversos textos de esta colección se encuentra el llamado "Plan de Salvación". Destaca por su sencillez en el texto conocido como "Poema de la Perla", atribuido al apóstol Tomás.

En síntesis, podemos decir que ese Plan de Salvación fue ideado por el Padre, involucrando a su corte celestial, a raíz de la caída en el error de Adán y Eva que "los expulsó del paraíso", es decir que el ser humano perdiera las condiciones originales de pureza y plenitud que tenía cuando vivía en el Jardín del Edén.

La nueva condición de "exiliado en la tierra" o expulsado del paraíso incluye la noción de que el ser humano posee una "chispa divina" o "gota de luz" que debe ser liberada. En otras versiones de la misma condición, el alma del ser humano es llamada **Sophia Achamoth**; "Sabiduría-Inferior", para referirse a que el alma del ser humano quedó manchada o caída, por lo que debe ser ayudada para que recupere lo que perdió.

La misericordia del Padre lo motiva a no abandonar al ser humano confinado en el mundo y sometido al dominio de la muerte y obligado a ingresar el inframundo, por lo que el envío del Hijo, el Cristo, es para que baje al mundo, se una al alma que está arrepentida y preparada para recibirlo. Después de esa unión el Cristo puede terminar de limpiarla y de esa manera llevarla de regreso al reino del Padre, es decir, que recupere la posición que tenía antes de la caída, llamada "Pleroma"; plenitud divina. Por eso se le llama el Salvador -del alma-. El descenso del Cristo

para unirse al alma arrepentida y lista para recibirlo fue descrito usando la metáfora del “matrimonio místico” en que el Cristo se une a Sophia “para vivir una misma vida”.

En ese entendido las enseñanzas del Salvador son para despertar a los seres humanos sensibles del estado de “embriaguez” y olvido de la condición en la que se encuentra, de manera que los que alcancen la Gnosis; “conocimiento interior” pueden despertar su propia chispa divina y hacer lo necesario para recibir en su alma al Cristo Íntimo.

Para entender esta secuencia es necesario distinguir entre el Cristo Íntimo que se une al alma arrepentida y debidamente preparada y el Cristo histórico que fue quien enseñó con su vida el Plan de Salvación, que ya existía mucho antes de su venida. Además de un planteamiento inesperado, en algunos manuscritos de esta colección se asegura que las condiciones que hicieron posible la caída fueron contempladas por el Padre desde el inicio de la creación, de manera que el regreso al Reino del Padre de los seres que fueran tomando cuerpo material y cayeran en el “olvido del Padre”, -no todos cayeron-, exigiera el arrepentimiento y los esfuerzos necesarios para recuperar la Gracia Divina, de manera que los que logren el regreso tengan el mérito propio asociado a su esfuerzo.

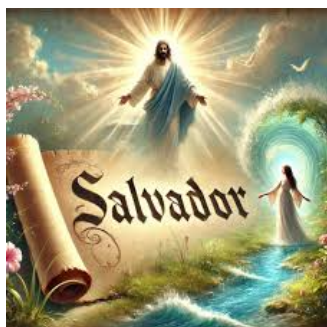
Nota número 5 (página 18)

El Salvador Salvandus

Sobre el significado del Salvator-salandus; “el Salvador salvado”, debemos citar al maestro Samael Aun Weor:

“...Necesitamos nosotros prepararnos para poder encarnar un día al Salvador...”

(para entender) la cuestión esta del “Salvador Salvandus”, salvarse a sí mismo... (necesitamos saber que el Cristo) es nuestro auténtico Salvador íntimo, mas es necesario que nazca en nosotros, que nazca en este pesebre o establo que llevamos dentro, donde moran los animales del deseo, para eso debemos prepararnos, para el acontecimiento cósmico que es maravilloso (la Navidad del Corazón), pues cuando se logra al principio, parece como si no hubiera pasado nada. Nace un Niño tan tímido, tan pequeño en el corazón del hombre, que ni se nota, pero conforme se va desarrollando, conforme va creciendo, se va viendo el cambio en el iniciado y al fin él tiene que hacerse hombre y crecer, el crecimiento se realiza trabajando en sí mismo, desintegrando los defectos psicológicos, venciendo tentaciones, combatiendo contra el príncipe de los hijos de la infidelidad, contra las potestades, etc....



...el Jesucristo particular de cada uno de nos, es el verdadero Salvador Intimo, viva personificación de la Doctrina que enseñara el Divino Kabir de Galilea, pues este Salvador Intimo es quien se hace cargo de todos nuestros procesos emotivos, volitivos, emocionales, etc. Tiene en sí mismo que ser tentado y vencer a la tentación, tiene que dominar a las tinieblas y vencerlas en sí mismas, tiene que eliminar los elementos inhumanos en sí mismos, tiene que morir en nosotros

mismos y resucitar en nosotros mismos, he ahí el “Salvator-Salandus”. “Matar a la muerte”, la mata con su muerte y resucita en nosotros mismos, para nuestra propia glorificación, así es como nos reconcilia con el Padre... ... como dijera Pablo de Tarso, crece, se hace hombre, muere y resucita en nosotros”. Salvandonos se salva a sí mismo”.

(Plática titulada “Cornelio Agripa y la Piedra Filosofal”, Samael Aun Weor)

Nota número 6 (página 18)

Sobre el origen de la caída

El relato de la salida del Jardín del Edén deja claro en los diálogos escritos en el libro del Génesis, que el error o “pecado original” fue realizado sin consultar a Dios. Se trata de una decisión personal de Eva y de Adán que la secunda.

Eso explica que el Salvador utilice el ejemplo de estar exiliados o “alejados voluntariamente” de nuestra ciudad para referirse al ser humano viviendo en el mundo material y necesitado de la gracia divina.

Nota número 7 (página 22)

Sobre las tres vestiduras de luz

En el capítulo número 10 del libro de Pistis Sophia se trata el tema de “las tres vestiduras de luz” y el misterio del descenso del Cristo. El capítulo 11 relata cuando el Cristo se pone sus vestiduras y asciende a los Cielos.

Contenido de la colección completa de los manuscritos de Nag Hammadi

Códice I (Códice Jung): Libro Apócrifo de Santiago, Testimonio de la Verdad o Evangelio de la Verdad, Tratado de la Resurrección o Epistola a Regino, Tratado Tripartito y Plegaria del Apóstol Pablo.

Códice II: Libro Apócrifo de Juan -versión larga-, Evangelio de Tomás, Evangelio de Felipe, Hipóstasis de los Arcontes, Sobre el Origen del Mundo, Exégesis del Alma y el Libro de Tomás, el Atleta.

Códice III: Libro Apócrifo de Juan -versión corta-, el Evangelio Copto de los Egipcios también llamado Libro del Gran Espíritu Invisible, Carta de Eugnosto el Bendito, La Sabiduría de Cristo, Diálogo del Salvador.

Códice IV: Libro Apócrifo de Juan -versión larga- y Evangelio Copto de los Egipcios (Libro del Gran Espíritu Invisible) -duplicados de textos del Códice III-.

Códice V: Carta de Eugnosto el Bendito, Apocalipsis de Pablo, Primer Apocalipsis de Santiago, Segundo Apocalipsis de Santiago, Apocalipsis de Adán.

Códice VI: Los hechos de Pedro y los Doce Apóstoles, El trueno-mente perfecta, Enseñanza Autorizada o Discurso soberano, El Concepto de Nuestro Gran Poder, República de Platón -fragmento-, Discurso sobre la Octava y la Eneada, Oración de Acción de Gracias y Discurso Perfecto o Asclepio (del *Corpus Hermeticum*).

Códice VII: Paráfrasis de Sem, El Segundo Tratado del Gran Set, Apocalipsis de Pedro, Las Enseñanzas de Silvano y las Tres Estelas de Set.

Códice VIII: Zostriano, y la Carta de Pedro a Felipe.

Códice IX: Melquisedec, El Pensamiento Norea y el Testimonio de la Verdad.

Códice X: Marsanes.

Códice XI: La Interpretación del Conocimiento, Exposición Valentiniana, Allogenes, y Fragmento de Hipsifron.

Códice XII: Textos muy fragmentarios (Sentencias de Sexto, el Evangelio de la Verdad y fragmentos gnósticos).

Códice XIII: Pensamiento Trimorfo y Sobre el Origen del Mundo (fragmento)

Textos adicionales

Códice Berlín:

El Evangelio de María Magdalena, El Apócrifo de Juan, Sabiduría de Jesucristo, Hechos de Pedro (resumen).

Códice Tchacos:

La Carta de Pedro a Felipe, El Primer Apocalipsis de Santiago, El Evangelio de Judas, El Libro de Alógenes (fragmentario).

Manuscrito independiente:

Hechos de Tomás; el Himno de la Perla.

Nota: los libros en color azul están publicados en esta colección

SÍNTESIS DE LOS CONCEPTOS TEOLÓGICOS DE LOS TEXTOS DE NAG HAMMADI

Los manuscritos de la colección de Nag Hammadi se estudiaban juntos, así lo indica el que los códices están integrados por varios libros y estos a su vez estuvieran agrupados como parte del patrimonio de un grupo en particular, razón por la que son conocidos también como “Biblioteca de Nag Hammadi”. A continuación, los temas principales señalando los libros donde se encuentran y una explicación de la secuencia que es posible identificar del contenido general.

Guía de la síntesis: Los **textos de color negro** son resúmenes que provienen de los manuscritos, los **textos de color rojo** indican los libros donde es posible encontrar esos contenidos y los **textos de color azul** son las interpretaciones personales que hemos realizado después de haber estudiado todos los libros de esta colección.

PRIMERA ETAPA; LOS TRES PRINCIPIOS CREADORES.

El Padre increado. Mencionado siempre al principio para referirse a quien contiene y originó todo el universo. Los autores de los manuscritos de Nag Hammadi utilizan lo que los académicos llaman “teología negativa” cuando se refieren al origen primordial el cual es descrito no por lo que ES sino por lo que NO ES. (El Evangelio Apócrifo de Juan, El Pensamiento Trimorfo, Allogenes, El Tratado Tripartito, Epístola de Eugnostos, La Sabiduría de Jesucristo)

(El absoluto, llamado en griego Agnostotheos es Dios antes de la manifestación. En la cábala fue descrito con tres niveles, el Ain Sop Aur, El Ain Sop y el Ain. Cuando inicia el universo surge el Gran Espíritu Invisible, Dios manifestado).

El primer pensamiento del Gran Espíritu Invisible es llamado también “primera emanación” con el nombre de Barbelo; palabra que significa “Dios se expresa en la Tétrada”, de naturaleza femenina, también mencionada como la Gran Matriz Universal. (El libro del Gran Espíritu Invisible, Evangelio Apócrifo de Juan, El Pensamiento Trimorfo, Allogenes, Zostrianos)

(Esta primera etapa corresponde al inicio del período de manifestación del universo, la aurora del Gran Día Cósmico, cuando el espacio se expande. El nombre de la Madre espacio sugiere que de ser inmanifestada pasa a manifestarse en cuatro aspectos básicos que abarcan todo lo creado)

Después de la Madre Cósmica surge Autógenes; “auto generado”, también llamado Monógenes; “hijo único”. (El Evangelio Apócrifo de Juan, Evangelio de la Verdad, Exposición Valentiniana, El Pensamiento Trimorfo) (el Hijo único del Padre es el Cristo Cósmico; el verbo creador). El universo se expresa inicialmente en la trimurti. Estos tres primeros, el Padre, Madre e Hijo, son el Pleroma. (El Tratado Tripartito, Sobre el Origen del Mundo)
(Los tres constituyen las tres fuerzas primarias del universo)

SEGUNDA ETAPA; LA CREACIÓN UNIVERSAL.

El Cristo cósmico, también llamado Logos; “palabra -creadora-”, inicia la creación del universo. Ese proceso es descrito utilizando la metáfora de imágenes reflejadas en “las aguas inferiores” o “caos material” en las que las ideas se reflejan en ellas (Apócrifo de Juan, Hipóstasis de los Arcontes, Sobre el Origen del Mundo, libro del Génesis). Este proceso ocurre después de que las aguas son separadas en aguas superiores y aguas inferiores (Génesis 1:6-8). De esta manera lo que surge a la manifestación se origina a partir de las imágenes o arquetipos pertenecientes al Pleroma que son los que se reflejan hacia abajo. (Apócrifo de Juan, Sobre el Origen del Mundo, Segundo Apocalipsis de Santiago, Allógenes) Este proceso incluye la creación de “las cuatro luminarias”, las diversas regiones del universo y a los innumerables Eones que van habitando esas regiones. (El Libro del Gran Espíritu Invisible, Tratado Tripartito, Evangelio de Judas) A los eones el creador los dota de nombre (individualidad), de conciencia propia (que se conciben a sí mismos y puedan conocer a su creador) y les libera la voluntad (libre albedrío). El Logos es el origen de miríadas de ángeles que se organizan de acuerdo a jerarquías correspondientes a los diferentes

niveles del universo; Esos innumerables seres celestiales surgen a manera de “escoltas” o servidores celestiales del Logos. (Tratado Tripartito). El Logos es el Cristo cósmico creador del universo, que al hacerlo queda involucrado en todo lo que crea: él Cristo queda formando parte del cosmos. (Evangelio de la Verdad, Tratado Tripartito, Espístola de Eugnostos)
(El universo no solo se expande sino adquiere un orden, pasa a ser cosmos; “lo que está ordenado”).

El Cristo Cósmico -autogenerado- inicia un proceso de cuatro etapas llamado “las cuatro luminarias”, que incluye simultáneamente la creación del Adán de Luz (primera etapa de lo que será el ser humano). Las luminarias se van desarrollando hasta llegar a la cuarta -la actual-, que es la del mundo terrenal. Ese largo proceso concluye con la creación del Adán terrenal, cuya naturaleza constitutiva incluye cinco sellos. (El Libro del Gran Espíritu Invisible, El Pensamiento Trimorfo, Evangelio Apócrifo de Juan) Esas cuatro luminarias dieron origen a 12, luego a 24, después 72 hasta llegar a existir 365 luminarias (Sobre el Origen del Mundo, Evangelio Apócrifo de Juan, El Libro del Gran Espíritu Invisible, Evangelio de Judas)

(Esta secuencia nos permite hacer algunas inferencias: Las cuatro luminarias son equivalentes a las “rondas planetarias”, los cinco sellos corresponden a los cuatro cuerpos inferiores y el alma. Esto significa que la primera luminaria inicia en los niveles más elevados de los mundos espirituales y la cuarta es la culminación que da origen al mundo terrenal. Además, es importante señalar que el proceso de creación de las cuatro luminarias incluye la generación de 365 ángeles creadores, donde ese número indica el inicio del tiempo, es decir, esas “luces” que inician en número de cuatro son una forma de manifestación del fuego, las cuales al multiplicarse indican que el proceso de creación del ser humano es también el del inicio del tiempo)

Los textos describen el proceso por medio del cual “el Pensamiento anterior” hace surgir al “pensamiento Posterior”, acontecimiento que ocurre simultáneamente al desarrollo de las cuatro luminarias (El Pensamiento Trimorfo, Sobre el Origen del Mundo, Hipóstasis de los Arcontes)

(El “pensamiento anterior” es el Padre Universal de vida y el “pensamiento posterior” es el Padre individual, este después vendrá a ser la raíz espiritual de cada ser humano. Ese “Pensamiento Posterior” está unido a Sophia -el alma-; cuando el espíritu se individualiza es dotado de alma y es cuando comienza a tener experiencias dentro de un cuerpo, así sea este inicialmente de luz, ya que en la cuarta luminaria el mundo adquiere la consistencia material. Es el origen del aforismo hermético que dice; “Un espíritu se ES mientras que un alma SE TIENE”)

La creación en su conjunto tiene una razón de ser, incluso hasta la presencia del mal fue permitida por el Creador -llamado el UNO-; en los textos se afirma que él no creo el mal, pero al crear las condiciones para que el mal existiera y pudiera ocurrir que algunos seres se alejaran de él, también dotó al ser humano de lo necesario para que los que hagan eso puedan reconsiderar y hacer lo necesario para regresar a él (lo cual les dotará de méritos propios). (Tratado Tripartito, Evangelio de la Verdad, Evangelio Apócrifo de Juan, Asclepio) La creación de los seres con todas las características y dones completos la hace con infinita bondad y carente de celos (La Interpretación del Conocimiento, Apócrifo de Juan, La Enseñanza de Silvano, El Tratado Teripartito).

(Los seres recién creados tienen un nombre propio, es decir individualidad, auto conciencia para concebirse a sí mismos y a quien los creó, además de disfrutar del libre albedrío, cuyas características unidas les permitirán – a aquellos que se alejen de él-, poder regresar por sí mismos, lo cual no solo les dará méritos propios sino algo aún mas profundo; la experiencia del ciclo que necesitan para lograrlo)

TERCERA ETAPA; LA DIVISIÓN DEL LOGOS.

En una de las etapas iniciales de estas cuatro luminarias (por medio de las cuales el mundo y todos los seres que hay en el van descendiendo hasta lograr ser de consistencia material) el Logos creador se divide en dos, dando origen al Logos superior y al Logos caído, el primero se regresa al Pleroma y la otra parte del Logos desciende al mundo (El Tratado Tripartito, Sobre el Origen del Mundo, el Evangelio de la Verdad)

(El Logos o Cristo Cósmico proyecta su sombra hacia abajo y muestra dos aspectos. Una de las conclusiones que podemos sacar de este fenómeno de alcance universal es que el efecto de esta división podría ser indicativo de un proceso similar en el alma del ser humano que se divide también en dos, el alma espiritual y el alma humana: es decir puede estar indicando que en esta temprana etapa de la creación, la raíz espiritual de lo que después será el ser humano tiene ya tres componentes, el espíritu individual o “Padre personal”, el alma espiritual y el alma humana)

CUARTA ETAPA; EL SURGIMIENTO DE YALDABAOTH.

Como parte del proceso de la creación, el Adán psíquico surge a partir del Adán de luz ([correspondiente a la etapa de la tercera luminaria](#)). En esa época Sophia “tiene un deseo” que la hace crear a Yaldabaoth; “el que originó el caos”. Al ser un acto unilateral sin la participación de su consorte, la creación de Sophia es defectuosa, sin embargo, ese ser (llamado Demiurgo; “artesano”) hereda su capacidad de crear, por lo que una vez separado de Sophia va creando a otros seres. A esas creaciones del falso Demiurgo se les llama Arcontes; “gobernantes”, los cuales se unen a los ángeles de la luz formando parejas como poderes de la sombra iguales en magnitud a los de la luz que ya existían en esos cielos, evento de alcance limitado a una zona llamada Hebdómada; “región de siete”. ([El Evangelio Apócrifo de Juan, La Hipóstasis de los Arcontes, Sobre el Origen del Mundo, El libro del Gran Espíritu Invisible, Evangelio de Judas, Evangelio de Felipe](#))

(Esta etapa corresponde al origen de la presencia del mal en el mundo. Sophia; “sabiduría” es el nombre del alma del ser humano. Al describir este proceso se utiliza la figura de sizigias o parejas integradas por principios activos -masculinos-, y principios receptivos -femeninos- presentes en todos los niveles del universo. En el caso de los Arcontes se trata de poderes opuestos a la luz, que después darán origen al mal. Es importante observar que de acuerdo a los acontecimientos posteriores Sophia es el nombre del alma humana y no el del alma divina)

El error inicial de Sophia es llamado “olvido del Padre”. ([Evangelio de la Verdad, Evangelio Apócrifo de Juan](#)) Con este acontecimiento Sophia; “sabiduría”, el alma pura e inocente del ser humano da origen al falso Demiurgo, este a su vez crea a los Arcontes, los cuales afectan a Sophia quien a raíz de su presencia pierde parte de su luz. ([Sobre el Origen del Mundo](#))

QUINTA ETAPA; LA GUERRA EN LOS CIELOS.

En esta etapa y debido a que Yaldabaoth ha creado a muchos otros seres, ocurre la blasfemia del Demiurgo, quien por ser ignorante de lo que existe en el universo, se declara el único Dios, la respuesta de Sophia a ese atrevimiento es expresar que existe el hombre perfecto. Lo hace con una gran voz que atraviesa los cielos y es escuchada por Sabaoth, uno de los Arcontes creado por Yaldabaoth. Sabaoth se arrepiente, reniega de su creador, escapa del dominio de Yaldabaoth, es coronado en la Ogdóada y regresa al reino de la luz. ([Sobre el Origen del Mundo, La Hipóstasis de los Arcontes](#))

La redención de Sabaoth desencadena una guerra en los cielos entre las potencias de la sombra y las potencias de la luz. Los ángeles rebeldes fueron derrotados y confinados al inframundo. ([El Evangelio Apócrifo de Juan, El Pensamiento Trimorfo, El Concepto de Nuestro Gran Poder](#))

Estos acontecimientos sirven para delimitar los niveles del cielo: la Hebdómada; “región de siete” es el ámbito donde predomina la presencia de Yaldabaoth. A la Hebdómada también se le llama “región del caos”, en algunos manuscritos “caos” es sinónimo del inframundo. Yaldabaoth recibe el epíteto de “señor de la Hebdómada”. La Ogdóada; “región de ocho” es la zona del cielo que está por encima de la Hebdómada y por lo tanto fuera del alcance de Yaldabaoth. También está la Enéada; “región de nueve” que está aún más elevada con respecto a la octava y corresponde a la región donde reside el Cristo Cósmico o Hijo del Padre. La Enéada es también el reino de Barbelo. ([Discurso sobre la Ogdóada y la Enéada, Evangelio de Judas](#)) La década es donde reside el “Gran Espíritu Invisible”, también llamado “la luz de todas las luces”. ([El Evangelio Apócrifo de Juan, Epístola de Eugnostos, Sabiduría de Jesucristo, Libros de Pistis Sophia](#))

(La Hebdomada -los primeros siete cielos-, es el ámbito del ser humano, la Ogdóada es el nivel que se alcanza con la resurrección, la Enéada corresponde al nivel del Cristo Cósmico y la Década es el lugar del “Anciano de los Días”, el Keter de la Cábala. Los diez elementos cuando se unen constituyen la plenitud humana; los siete que corresponden a la Hebdomada y los tres superiores que corresponden al Pleroma)

SEXTA ETAPA; CREACIÓN DE ADÁN Y EVA TERRENALES.

El tercer Adán es el Adán terrenal que surge a partir del Adán psíquico; etapa que corresponde a la cuarta luminaria, época en la que los seres humanos tenían cuerpos materiales de naturaleza hermafrodita, por lo que ese Adán terrenal es llamado Pigeradamas o Adam Kadmon; “hombre primordial”. (Evangelió Apócrifo de Juan, Libro del Gran Espíritu Invisible, Pensamiento Trimorfo, Zostriano, Sobre el Origen del Mundo)

(Las cuatro luminarias son etapas que van desde la más luminosa hasta la más densa o material, equivalen a las cuatro primeras rondas planetarias en las que el planeta va descendiendo de los mundos sutiles hasta adquirir la consistencia física y al mismo tiempo es el proceso por medio del cual el ser humano, de tener inicialmente cuerpo luminoso, integrado por el Padre personal y sus dos almas, va siendo dotado de los cuerpos internos correspondientes a cada ronda: el cuerpo mental, astral, etérico y finalmente el cuerpo físico. Al final del proceso de creación el Adán terrenal está constituido por siete componentes o siete cuerpos: el Padre que está en secreto, el alma divina, el alma humana y los cuatro cuerpos inferiores, Mental, Astral, Etérico y Físico).

Los textos describen la creación del Adán terrenal con la participación de los arcontes de la sombra juntos con los ángeles de la luz, debido a que Yaldabaoth surgió antes y sirve de explicación de la presencia del mal en el mundo a donde llega Adán. (Sobre el Origen del Mundo, Evangelió Apócrifo de Juan, La Hipóstasis de los Arcontes). Los ángeles que participaron en la creación del cuerpo de Adán terrenal son 365 (Por ser el número de días del año, este número asocia la presencia del ser humano con el conteo del tiempo por lo que la creación del ser humano con cuerpo material es simultáneo al surgimiento del tiempo). (Sobre el Origen del Mundo, Evangelió Apócrifo de Juan, El Libro del Gran Espíritu Invisible, Evangelió de Judas)

A partir del primer hombre surge después la Eva terrenal (la separación de sexos). (Sobre el Origen del Mundo, Evangelió Apócrifo de Juan, La hipóstasis de los Arcontes)

(Los cuatro cuerpos -mental-astral-etérico-físico-, están unidos a las dos almas -la espiritual o “alma divina” y la humana o “cuerpo causal”-, todo en estrecha armonía con el Padre espiritual personal que le da individualidad al ser humano. En total la creación del ser humano culminó con siete presencias o cuerpos proyectadas hasta el mundo material, etapa en la que el ser humano recién creado estaba en plenitud, a imagen y semejanza de sus creadores. Desde el inicio de la creación hasta esta etapa es el mismo proceso descrito sintéticamente en las primeras líneas del Génesis en las que a partir de la separación de las aguas surge el mundo, los seres vivos y al final el ser humano, todo creado en “siete días”)

SÉPTIMA ETAPA; LA EXPULSIÓN DEL JARDÍN DEL EDÉN.

En ese momento de la historia de la humanidad (con el ser humano viviendo en una tierra primigenia usando por primera vez cuerpos materiales, disfrutando del libre albedrío) con el alma en estado de pureza, belleza y virginidad, recién separado en dos sexos, es que la pareja terrenal “come de los frutos del árbol del bien y del mal”: realiza un acto sexual indebido y ocurre la expulsión del Jardín del Edén (es decir la pérdida de las condiciones originales). (Sobre el Origen del Mundo, Hipóstasis de los Arcontes, Evangelió Apócrifo de Juan)

(El acto sexual no autorizado es la fornicación cuyo significado es “derrame de las aguas” o pérdida de los líquidos corporales, hoy llamado orgasmo)

La presencia de ese árbol -el del bien y del mal-, se debe a que ya estaba presente Yaldabaoth en el mundo. En esos ambientes es que Sophia pierde su inocencia y se convierte en Sophia Achamoth; “Sophia caída”, a la cual también se le llama Sophia Echmoth: la “Sabiduría de la muerte”. (Evangelió

Apócrifo de Felipe, Tratado Tripartito, Primer Apocalipsis de Santiago) Al alma caída, encerrada en el cuerpo material también se le llama “chispa de luz” o “gota de luz”. (Evangelio Apócrifo de Santiago, Hipóstasis de los Arcontes, Evangelio Apócrifo de Juan, Evangelio de Tomás, Evangelio de la Verdad) Esa “gota de luz” se ha enfriado al estar alejada del Padre por lo que es necesario “calentarla” para que anhele regresar al él. (La sabiduría de Jesucristo)

(La fornicación le causó graves daños al ser humano; perdió el fuego en los cuatro cuerpos inferiores y el alma humana se separó del Padre y por lo tanto del alma divina, “quedando encerrada en la región terrenal”, ella es la “chispa de luz” o “gota de luz” que se encarna y queda “encerrada” dentro del cuerpo terrenal. Debido a la fornicación el ser humano es “expulsado del paraíso”, conserva los dos principios superiores -el Padre, pneuma o espíritu y el alma espiritual- pero los otros cinco “se caen”.

De este proceso llamado en términos generales “la caída” o “expulsión del Paraíso”, podemos sacar algunas conclusiones de gran importancia para comprender el camino espiritual. Cuando sucede la caída sexual la parte del Logos que se proyectó hacia la tierra, -el Logos caído- quedó asociado al alma humana y “se fue ennegreciendo” convirtiéndose en el reflejo de esa nueva condición, asimilando en su naturaleza las consecuencias de la reincidencia en los delitos: Lucifer; “el portador de la luz” se convirtió en el diablo. A consecuencia de todo esto, cuando el ser humano quiera regresar al Padre debe renunciar a mal y arrepentirse de sus delitos, esfuerzo en el que el diablo es el enemigo a vencer)

A partir de esos lamentables acontecimientos el ser humano nace y muere repetidamente sometido a esas fuerzas dominantes, donde la chispa divina o pneuma, la parte espiritual que lo anima, nace dentro del cuerpo material como quien está en una prisión. (Evangelio Apócrifo de Juan, Exégesis del alma, El Diálogo del Salvador, Segundo Tratado del Gran Seth). A partir de la “expulsión del Jardín del Edén” el ser humano realiza el acto sexual mediante el uso de “la frotación inmunda”, (la fornicación) (Sabiduría de Jesucristo, Libro de Tomás el contendiente), la cual no solo vincula el uso de ese frotamiento inmundo con las pasiones o el fuego bestial emanado de los Arcontes, sino con el origen de las potestades inferiores, todos originados por el error de Sofía y que son los responsables de “haberle robado parte de su luz”. (Sabiduría de Jesucristo, Parafrasis de Sem)

(Sophia queda atrapada en sus propias creaciones; los defectos psicológicos y además obligada a descender periódicamente al Hades -el inframundo-, el lugar de las tinieblas “donde solo se oye el llanto y crujir de dientes”. El hades también suele ser sinónimo de la región del caos hasta donde Sophia cae o es confinada periódicamente)

OCTAVA ETAPA; SURGE EL PLAN DE SALVACIÓN.

Cuando Sophia se cae, es llamada “inferior” y equiparada con una prostituta, ya que “comer de los frutos del árbol del bien y del mal” la hizo caer en el caos de donde necesita ser rescatada. (La Redención del Alma, Discurso Soberano)

(“comer de los frutos” prohibidos del árbol del bien y del mal es una metáfora de un acto sexual indebido -la fornicación-, por lo que la condición de prostituta atribuida al alma no solo indica falta de pudor y suciedad, indica también reincidencia en los delitos).

Ante esos acontecimientos, el Padre para evitar que el mal llegue al cielo, establece la presencia de Horos; “el límite”, también llamado Metagogos; “el que guía” y también Lytrotes; “redentor” o “libertador”. En este concepto Horos -eje horizontal- y Stauros -eje vertical- forman la cruz de la redención. (Evangelio de la Verdad, El Pensamiento Trimorfo, Evangelio Apócrifo de Juan, Sabiduría de Jesucristo). (El límite o redentor establecido por el Padre es el Cristo).

El Padre se apiada de Sophia que se encuentra caída, dominada por los Arcontes y obligada a descender al caos -la parte más inferior de la Hebdomada-, equivalente al inframundo, donde ha quedado atrapada y elabora el Plan de Salvación para ayudarla. (La Redención del Alma, El Himno de la perla). El Plan de Salvación instaurado por el Padre incluye enviar al Logos, su Hijo, a descender a la vida del ser humano para redimir a Sophia caída en desgracia (La Redención del Alma, El Himno de la Perla, Libros de Pistis Sophia, Diálogo del Salvador, Evangelio Apócrifo de Santiago). El Cristo desciende al mundo desde la región

de Barbelo, equivalente a la Enéada. (Evangelio de Judas) La expulsión de Adán y Eva origina el establecimiento -por parte del Padre que todo lo prevé-, del papel del “instructor” con figura de serpiente tentadora para ayudar a Sophia a salir de su condición de debilidad y exilio. (Sobre el Origen del Mundo, Evangelio Apócrifo de Juan).

(A partir del establecimiento del “límite”, el Cristo en el papel de redentor del alma y debido a la caída sexual de Sophia, cada vez que va a ocurrir la redención la Madre Divina “da a luz gemelos”: el Logos y su hermano, la luz y su sombra. La sombra del Logos adquiere el papel de tentador o “portador del fuego”).

Otra de las acciones del “pensamiento anterior” (el Padre Universal), fue que ante estos acontecimientos llamados expulsión del Jardín del Edén, “escondió” dentro del cuerpo de Adán terrenal al “pensamiento posterior” (El Padre que está en secreto) para ayudar al alma caída. (El Evangelio Apócrifo de Juan, La Hipóstasis de los Arcontes, Sobre el Origen del Mundo)

La condición del alma de estar alejada del Padre es de sometimiento al dominio del Heimarmene; “lo que te encadena”; el nombre del destino como algo que te atrapa, el cual está relacionado con el cinturón zodiacal, el destino se encuentra bajo el control de los Arcontes que creó Yaldabaoth (El Evangelio Apócrifo de Juan, La Hipóstasis de los Arcontes, El Origen del Mundo, Discurso sobre la Ogdóada y la Enéada).

En esa condición se dice que el alma está en un “estado de deficiencia” el cual solo es posible que se corrija cuando El Salvador se une a ella. El Cristo es el único que puede “colmar la deficiencia” de Sophia caída en desgracia. (Evangelio Apócrifo de Juan, Testimonio de la Verdad, Evangelio de Felipe, Sobre el Origen del Mundo, Libros de Pistis Sophia) A Sophia -que significa “sabiduría”-, se le asocia con hermeneuein, cuya traducción es “pasar un mensaje oscuro o secreto a un lenguaje que se puede entender”, es decir la experiencia del alma al tener un cuerpo terrenal es el medio para obtener un tipo de conocimiento especial: la sabiduría de la vida para conocer el camino de la redención. (Primer Apocalipsis de Santiago)

Cuando el Cristo se humaniza lo hace poco a poco con el mismo procedimiento del nacimiento de los seres humanos (Discurso sobre la Ogdóada, la Enéada) La interacción inicial con el Cristo es como hacerlo con un niño. (Zostriano)

(Su nacimiento es llamado la Navidad del Corazón o “iniciación de Tipheret”. Cuando el redentor baja al mundo recibe el nombre de Cristo íntimo).

Sin embargo, para descender al mundo el Logos necesita de la virgen que lo concibe de forma milagrosa. (Evangelios Canónicos, Apocalipsis de Adán, Evangelio de Felipe)

(La Gran Madre Espiritual está presente en todo ser humano en forma de un poder de tipo personal, llamado Devi Kundalini Shakty. Cuando ese poder es desarrollado ella es “fecundada” por el Espíritu Santo” y así lo trae al mundo; el Cristo nace en el alma humana).

La encarnación del Cristo es un proceso personal, íntimo, de naturaleza profundamente transformadora para lo que hay que prepararse debidamente hasta que surge “como fruto del corazón” o como “el Logos que aparece en el corazón”. (Evangelio Apócrifo de Juan, Evangelio de la Verdad). El Cristo es el mayor tesoro que es posible poseer en el mundo. (Libros de Pistis Sophia, Himno de la Perla)

El Cristo es enviado por el Padre con la encomienda de luchar desde adentro por salvar al alma, cuando la salva se salva a sí mismo; esa es la explicación del “misterio del Salvator Salvandus”. (Evangelio de Felipe, Tratado Tripartito, Diálogo del Salvador)

El Plan de Salvación incluye tres modificaciones a la estructura del universo; el Logos le quita un tercio de su poder a los Arcontes del destino, instaura el perdón de los pecados y hace posible las negociaciones con la ley. (Libros Pistis Sophia)

(Al quitarle una parte del poder de los Arcontes el horóscopo ya no es predecible en forma confiable, el perdón de los pecados es una cualidad del Cristo íntimo, lo cual junto con las negociaciones con la ley para pagar las deudas del pasado a base de realizar buenas obras hace posible que el ser humano se libere de la fatalidad del destino. El Cristo es el único que pudo liberarnos de las cadenas del destino)

El plan de salvación es de alcance universal, a partir de él los seres espirituales necesitan tomar cuerpo físico para recibir sus beneficios, donde el descenso a la tierra es equiparado a “enviar a la escuela” a quien desciende. Esto significa que derivado del error de Sophia y el creciente dominio de los Arcontes sobre ella el mundo terrenal fue moldeado como un escenario temporal de aprendizaje y redención. (Evangelio de la Verdad, Evangelio Apócrifo de Juan, Sobre el Origen del Mundo, Tratado Tripartito).

El Cristo salva por medio de la resurrección, su presencia en el mundo incluye la muerte (voluntaria) que hace posible la resurrección espiritual. La resurrección es de tres tipos o niveles y es la que otorga la inmortalidad. (Tratado de la Resurrección, Evangelio de la Verdad, Evangelio de Felipe, Libros de Pistis Sophia, Diálogo del Salvador, Asclepio).

(La resurrección del Cristo íntimo es el acontecimiento más extraordinario por el que puede pasar un ser humano, los alquimistas medievales lo llamaban “la obtención de la piedra filosofal”)

El Cristo no viene por iniciativa propia, sino que es enviado al mundo por “el Padre de todas las luces” (Libros Pistis Sophia) (El Padre de todas las luces es llamado también “el anciano de los días”, el Keter -la corona-, de la Cábala)

(Cuando el Cristo vence al adversario con presencia dominante en el mundo y pasa por la muerte mística, ocurre una transformación; el Logos caído -su hermano-, además de ser el tentador se convierte en colaborador y guía en su viaje por el inframundo. Los alquimistas resumieron esta etapa en una frase; “quema tus libros y blanquea el latón”, donde el latón es el Logos caído, llamado también Tiphon Bafometh y ejemplificado con la imagen de la estrella vespertina, Venus. En ese sentido “Quemar los libros” significa que los que ya han recibido al “niño de oro de la alquimia” -el Cristo íntimo-, ya no necesitan seguir estudiando, “blanquear al latón” indica la necesidad de purificar el alma lo cual solo se puede conseguir con el descenso al inframundo. En eso consiste vivir el “Drama Cósmico” completo).

NOVENA ETAPA; LA VIDA DE JESHUA ES LA ESCENIFICACIÓN DEL PLAN DE SALVACIÓN.

Debemos distinguir entre el Logos que creó el universo (Cristo Cósmico), el Hijo del Padre que desciende al mundo para unirse al alma caída en desgracia (el Cristo íntimo) y la persona llamada Jeshua, el Salvador. (el Cristo histórico) (Evangelio Apócrifo de Juan, Evangelio Canónico de Juan).

(El Cristo histórico es el Logos humanizado que enseñó el camino de regreso al Pleroma escenificándolo a la luz del día y a la vista de todos, acto por medio del cual abrió ese camino a toda la humanidad. La indicación general siempre fue conservar la sabiduría antigua entre los secretos de grupos cerrados (Asclepio). Antes de la era cristiana estos secretos fueron enseñados y escenificados en lo que se conoce como “los misterios de Eleusis” con énfasis en la salvación de Perséfone -el alma-, bajo la tutela de Apolo, el nombre griego del Logos, sin olvidar que la intrincada mitología griega se nutrió de la antiquísima religión egipcia en cuyos espacios sagrados y pirámides de acceso restringido, todo giraba alrededor de Osiris; símbolo del Logos. La epopeya de Osiris tenía como meta alcanzar la inmortalidad del alma (Asclepio). Lo que el Salvador mostró con su vida es un planteamiento tan antiguo como el mundo, llamado “Drama cósmico” e íntimamente asociado al sol como Padre, a la Luna como madre y a Venus como Hijo. Algunos de estos manuscritos son de una época anterior al inicio del cristianismo, eso explica que se utilicen contenidos de la religión egipcia. Es importante observar también que casi todos manuscritos provienen de originales escritos en griego, por lo que se entiende que sus postulados incluyen nociones provenientes de Egipto y Grecia)

Las enseñanzas de Jeshuá, nuestro Señor el Cristo, son sobre la necesidad de tener una relación personal con el Padre: Dios está presente en el interior de cada persona. Enseña que el ser humano está sumergido en un “sueño” o “embriaguez” terrenal y debe despertar a su verdadera naturaleza espiritual, enfatizando la importancia de la iluminación personal por medio de la revelación o Gnosis. Enseña que el mundo físico es un lugar de pobreza espiritual y en donde para encontrar la verdad, el buscador debe abstenerse de los deseos carnales y de las tentaciones materiales y ser ordenado en su vida personal. Enfatiza la importancia de renunciar a las riquezas y a las posiciones sociales, así

como la necesidad acabar con la dualidad al unir lo masculino con lo femenino -en el matrimonio místico-, y de la posibilidad de hacernos igual a él e incluso hacer mayores cosas. (Evangelio de Tomás, Evangelio Apócrifo de Santiago, Evangelios Canónicos, Evangelio de María Magdalena, Juan 14:12).

El Cristo es el camino, la verdad y la vida: nadie llega al Padre si no es por medio de él. (Evangelio canónico de Juan). Los que lo conozcan deben de enseñar como llegar a él. Los que enseñan su mensaje no deben poner más reglas que las que él enseñó. (Evangelio de María Magdalena).

Cuando Jeshuá, nuestro señor el Cristo, murió en la cruz y exclamó “Todo se ha consumado” fue el método del Padre para “publicar su edicto” a la vista de todos; poniéndolo al alcance de toda la humanidad. (Evangelio Apócrifo de Juan)

La vida, pasión, muerte y resurrección del Salvador fue escenificado a la luz del día con la colaboración de un selecto grupo de allegados que fueron seleccionados en el cielo con anticipación y preparados para cumplir su papel. (Evangelio de Judas, libros de Pistis Sophia, Diálogo del Salvador, Primer Apocalipsis de Santiago).

(El Plan de Salvación es la vida del Cristo histórico, también llamado “Drama Cósmico”: el Cristo nace de una concepción milagrosa con la virgen como madre, en una cueva con presencia de animales -los defectos-, utilizando un pesebre -los cuerpos internos- y cuando alcanza la madurez, vence definitivamente al Diablo, realiza los milagros que lo habrán de conducir a la muerte, la resurrección y la ascensión a los cielos, rumbo a la casa del padre. Todas estas etapas se viven en el alma).

Los doce apóstoles representan papeles específicos en la vida y obra del Salvador, ninguno falta o está de más (Libros de Pistis Sophia). Entre sus más cercanos acompañantes destacan algunos; María Magdalena fue la mujer más cercana al Salvador (Libros de Pistis Sophia, Evangelio de María Magdalena) (ella representa no solo la esposa sino también el alma del ser humano en proceso de ser redimida) y Simón al que el Salvador le pone el sobre nombre de Cefas (piedra) (Mateo 16:18) (Pedro representa el sexo). Él es la piedra angular (el sexo) que los constructores rechazaron (Evangelio de Tomás) Pedro en cumplimiento de ese simbolismo intenta persuadir al Salvador de que evite su muerte y él lo reprende diciéndole; “apártate de mí... me eres piedra de tropiezo...” (Mateo 16:23 y Marcos 8:33). Pedro y María Magdalena protagonizan un claro antagonismo (Libros de Pistis Sophia, Evangelio de María Magdalena, Evangelio de Tomás). A lo largo de ese antagonismo es ella la que prevalece.

(Al ser una trasgresión sexual lo que hizo caer al alma, es evidente que ese es el origen del antagonismo entre el alma -María Magdalena- y el sexo -Pedro-. Y ahí reside también la posibilidad de recuperar lo que el alma perdió con la fornicación)

DÉCIMA ETAPA; LOS TRES TIPOS DE SERES HUMANOS.

Los profetas a lo largo de la historia de la humanidad (en todos los pueblos del mundo), han transmitido de diversas maneras diversas versiones del Plan de Salvación. (El Concepto de Nuestro Gran Poder, El Apócrifo de Juan, Evangelio de Tomás, Apocalipsis de Adán)

En estos manuscritos gnósticos los seres humanos se clasifican en tres diferentes categorías en función de la actitud que toman ante la promesa de la salvación; los espirituales, los psíquicos y los materiales. Los espirituales lo buscan en forma innata, los materiales lo rechazan o son incapaces de comprenderlo, mientras los psíquicos tienen tendencia tanto hacia el bien como hacia el mal. (Exposición Valentiniana, Tratado Tripartito, Evangelio de Felipe, La Interpretación del Conocimiento)

Aquellos que ya conocen el camino que conduce al Padre es necesario que lo enseñen a otros; “una lámpara no se enciende para ser guardada, sino para iluminar el camino de otros” sin embargo, por razón de esta clasificación es necesario comunicar los misterios del Reino usando parábolas (La Sabiduría de Cristo, Evangelio Apócrifo de Tomás) Esto significa que no todos pueden comprender los aspectos más profundos del camino que conduce al reino del Padre (La Sabiduría de Cristo, Marcos 4:10-12, Lucas 8:9-10)

ONCEAVA ETAPA; EL MATRIMONIO MÍSTICO.

Cuando Sophia Achamoth recibe la gnosis o revelación recuerda su verdadero origen. Una vez en posesión de ella debe primero vivir la metanoia -arrepentirse-, empezar a limpiarse y vestirse “como se viste una novia cuando se va a casar” (La Redención del Alma).

La importancia de pasar por la metanoia entendida como arrepentimiento profundo con “cambio de rumbo” significa iniciar el camino de retorno al Padre. (Evangelio de la Verdad, Evangelio Apócrifo de Juan, Libro del Gran Espíritu Invisible, la Exégesis del Alma, El Tratado Tripartito)

(Debido a que el pecado original fue una decisión personal, tomada sin consultar al Padre, el camino de regreso hacia él debe iniciar con una decisión personal en sentido contrario, de tal impacto que cambie la vida del aspirante para, a partir de ahí, dirigirse hacia el Pleroma)

Como parte de ese proceso que inicia con el arrepentimiento, se debe recibir el Sacramento de la Cámara Nupcial por medio del cual el que ha tomado esas decisiones tenga la oportunidad de confeccionarse “el traje de bodas del alma” para recibir al Cristo o “elaborar los vasos”, entendidos como “recipientes” que sirven para recibir al Hijo. Dicho sacramento es descrito como “el lecho nupcial sin mancha” por no incluir la fornicación, llamada “frotación inmunda” (Evangelio Apócrifo de Felipe, La Sabiduría de Jesucristo, Paráfrasis de Sem, Asclepio). Este planteamiento hace evidente que para recibir el Sacramento de la Cámara Nupcial el aspirante debe de casarse, además de un revelador dato; Jeshuá, nuestro Salvador, (el Cristo histórico), tuvo en María Magdalena a su pareja, (Evangelio de María Magdalena, Evangelio de Felipe) símbolo del alma manchada por el pecado, pero con una gran capacidad de arrepentimiento (Libros de Pistis Sophia). (El Salvador y María Magdalena representaron al Cristo y el alma manchada. Como pareja representaron físicamente el Matrimonio místico)

En varios de estos textos es posible observar la relación especial que el Salvador tuvo con María Magdalena (Diálogo del Salvador, Libros de Pistis Sophia, Evangelio de Felipe) además de su relevante papel en los evangelios canónicos.

(Con la transmutación de las energías sexuales, el poder femenino en estado latente o fuego sagrado -llamado Kundalini-, puede ser despertado y llevado a la cabeza; el proceso del despertar del Kundalini es a la vez el de la creación de los cuerpos solares. Solo quien posee los cuerpos solares pueda pasar por la Navidad del Corazón. Los cuerpos internos debidamente preparados constituyen “el traje de bodas del alma”)

Cuando el alma está debidamente preparada el Logos desciende para unirse con ella en un “matrimonio místico”. (Evangelio de Felipe, Exégesis del Alma, Tratado Tripartito, Diálogo del Salvador, Exposición Valentiniana, la Sabiduría de Cristo) El Salvador “reduce su luz” al descender para unirse al alma (cuando el alma ya está unida al Cristo pasa de ser Sophia Achamoth; el alma caída en desgracia, a convertirse en Pistis Sophia; “Sabiduría-poder”, el alma unida al Cristo íntimo), a partir de ese momento inicia su camino de redención en el que el Cristo (íntimo) la ha de conducir de regreso al Pleroma del Padre. (Libros de Pistis Sophia)

(La primera etapa es la vida del Salvador, que concluye con su muerte. La segunda etapa es su descenso al inframundo, que culmina con su resurrección. La tercera etapa corresponde a la ascensión a los cielos, estas tres etapas son conocidas como “Las tres montañas”. Los libros de Pistis Sophia contienen un largo relato con la historia de Pistis Sophia donde los trece arrepentimientos de Pistis Sophia corresponden a la segunda y tercera etapa; segunda y tercera montaña.

En la época de las primeras comunidades cristianas se consideraba que el bautismo en el río Jordán fue el momento del descenso del Cristo en la persona de Jeshua, por lo que se le llamaba “bautismo fontanal” y fue la razón por la que el bautismo con inmersión completa en el agua fue considerado el momento en el que una persona se convertía en “cristiano”; tener a Cristo en su persona. (Libro del Gran Espíritu Invisible). El bautismo está asociado a los cinco sellos. (Evangelio de Felipe, Evangelio Apócrifo de Juan, Zostrianos, El libro del Gran Espíritu Invisible, Libros Pistis Sophia).

(La Gnosis contemporánea enseñada por Samael Aun Weor aclara que una cosa es la navidad del corazón o encarnación del Cristo íntimo y otra el bautismo en el río Jordán. En este último el iniciado que años antes ha encarnado al Segundo Logos lo que recibe con el bautismo es al Espíritu Santo o Tercer Logos)

DOCEAVA ETAPA; REDENCIÓN DEL ALMA Y REGRESO AL REINO DEL PADRE.

El Cristo y el alma unidos se van fusionando poco a poco entre sí, “hasta vivir una misma vida”. (La Redención del Alma, Evangelio de la Verdad) En ese proceso el Cristo va poco a poco purificando a Sophia (Evangelio Apócrifo de Juan), le perdona los pecados y realiza todo tipo de milagros. (Evangelios Canónicos), proceso que culmina con su muerte por ser ese uno de los motivos por los que es enviado. (Evangelios Canónicos, Evangelio Apócrifo de Juan) Para lograr la resurrección desciende a los infiernos y “le acepta sus arrepentimientos a Pistis Sophia”. (Libros de Pistis Sophia)

(Con su muerte y resurrección el Cristo une de nuevo a las dos almas que se separaron con la caída; la espiritual y la humana en lo que se conoce como “las bodas del alma”).

La redención del alma tiene tres etapas bien definidas. Donde la preparación para su advenimiento, el nacimiento, su vida pública hasta alcanzar la muerte -llamada la “Primera montaña”-, corresponde a su completa humanización, por lo que la muerte del Cristo -que está unido al alma humana- es la eliminación del ego visible, también conocida como “muerte mística”, con lo que culmina esa primera etapa)

Inmediatamente después de su muerte el Cristo desciende a los diferentes niveles del inframundo. (Evangelio Apócrifo de Juan, El Pensamiento Trimorfo, el Segundo Tratado del Gran Set), después de un tiempo en las regiones oscuras del inframundo el Cristo alcanza la resurrección. La resurrección es de naturaleza espiritual y debe ocurrir en vida. (Tratado Sobre la Resurrección, Evangelio de Felipe, Nuevo Testamento; Cartas de Pablo de Tarso)

(El descenso del Cristo al inframundo no lo hace solo; lo hace junto con su hermano gemelo con la intención de terminar de purificarlo por completo, es decir su descenso es para la purificación absoluta del alma. La resurrección es la culminación de la eliminación de la parte no visible del Ego, labor que el iniciado realiza bajando reiteradamente a sus propios infiernos donde están todos los contenidos del subconsciente y los errores de vidas pasadas. Este proceso es conocido como “la iniciación de Judas” y fue ejemplificado con los trabajos de Hércules en la mitología griega. Es importante saber que el descenso a los inframundos personales es también el proceso por medio del cual los cuerpos solares deben convertirse en cuerpos de oro puro.

Al culminar esta etapa es cuando el Logos, antes escindido, se vuelve a integrar en una sola presencia y sale del inframundo. La resurrección del Cristo íntimo fue ejemplificada entre los alquimistas medievales con la obtención de la piedra filosofal, ambos acontecimientos confieren la inmortalidad. La resurrección espiritual es la culminación de la “segunda Montaña”).

TRECEAVA ETAPA; EL CRISTO RESURRECTO NO ASCIENDE SOLO.

Después de la resurrección el Cristo no asciende de inmediato a los cielos, antes instruye y perfecciona a los apóstoles y a Pistis Sophia, con la intención de llevarlos junto con él y re instalarlos en la corte celestial del reino del Padre. (El Libro Pistis Sophia, Evangelio de la Verdad, Evangelio de Judas).

(Etapas en la que se realiza la re integración de todas las partes autónomas y auto conscientes del Ser, correspondiente a la tercera montaña)

La creación del ser humano fue un proceso de descenso desde las alturas inefables del Pleroma, en el que aparecen las figuras de las cuatro luminarias, por lo que proceso de ascensión al cielo es descrito utilizando esas mismas figuras, pero con un recorrido en sentido de “regreso”. Cada una de esas cuatro luminarias corresponde a etapas a recorrer en el camino de ascensión del alma rumbo al Pleroma. El ascenso al cielo es un delicado proceso del alma (Allógenes, Zostrianos)

El ascenso del alma al cielo es posterior a la resurrección. (La Exégesis del Alma, Discurso sobre la Ogdóada y la Enéada, Zostrianos, Alógenes, Apocalipsis de Santiago y Apocalipsis de Pablo).

(El Alma realiza ese recorrido unida con el Cristo íntimo y después de la resurrección)

En esas etapas finales de la redención del alma, llamadas de la ascensión, destaca que Pistis Sophia, a raíz de la resurrección sube más allá de la Hebdómada y es llevada a la Ogdóada, donde el Cristo

debe vestirse con las vestiduras de luz que dejó ahí para poder descender a la tierra -con lo que redujo su luminosidad- ([Libros de Pistis Sophia](#), [Himno de la Perla](#), [Paráfrasis de Sem](#)), como paso previo antes de ingresar a la Enéada, se debe colocar las tres vestiduras de luz, además de ser coronado en ese nivel del cielo, así como “recibir la estrella de la mañana”, y así continuar a las alturas inefables del Pleroma. ([Evangelio Apócrifo de Santiago](#), [Discurso sobre la Ogdóada y la Enéada](#), [Nuevo Testamento](#); [Apocalipsis de San Juan](#))

(La resurrección eleva al alma a la Ogdóada, y la ascensión a los cielos la conduce a la Enéada, etapas que incluye que el ser humano que alcanza esas alturas debe ser vestido con las vestiduras de gloria y ser coronado en el cielo tal y como se describe en la Pistis Sophia y en el último libro del Nuevo Testamento, el Apocalipsis de San Juan. En este último libro de la biblia se incluye “recibir la estrella de la mañana”, con lo que se asocia la presencia de Venus en todo el proceso de redención. Es altamente significativo que en estos procesos de naturaleza espiritual primero se utilice la figura de Venus vespertino para señalar el descenso a los infiernos -blanquear el latón-, y después esté presente la resplandeciente estrella de la mañana -Venus como estrella matutina-, para indicar el triunfo espiritual y la inmortalidad recobrada. Obviamente se trata del mismo astro en diferente momento del camino espiritual; los dos aspectos del Logos. No es posible subir al cielo si antes no se ha bajado al infierno)

Esas etapas fueron descritas en los libros de Pistis Sophia en la forma de “trece arrepentimientos”. En el octavo arrepentimiento las súplicas de Pistis Sophia ([el alma unida al Cristo íntimo](#)), le son aceptadas ([etapa que corresponde a la resurrección espiritual](#)), a partir de ahí siguen cuatro escalas finales en el ascenso a los cielos, esos últimos cuatro arrepentimientos culminan en el “Aeón trece”, su meta final. ([Libros de Pistis Sophia](#))

(La culminación de la “Tercera Montaña”. Los trece arrepentimientos de Pistis Sophia corresponden a la “Segunda y Tercera Montaña”)

Esas trece etapas finales también son llamadas “sellos” y están separadas también en una serie de 8 y la última de cuatro, en el entendido que la número trece es la del reposo final. ([Marcenas](#))
La última etapa de Pistis Sophia es equivalente al regreso a la casa del Padre, por medio de la cual se señala el fin del Plan de Redención: el Cristo y el alma, fusionados entre sí ([junto con los apóstoles](#)) son reinstalados en el reino celestial con lo cual el Padre cumple su promesa.

(Los 12 trabajos de Hércules fueron explicados por Samael Aun Weor en el libro “Las tres montañas” y después equiparados con los arrepentimientos del alma en su proceso de redención en otro de sus libros llamado “Pistis Sophia develada”. En la Pistis Sophia los arrepentimientos del 1 al 8 corresponden a “la Segunda Montaña”; el descenso del Cristo al inframundo hasta lograr la resurrección espiritual. Los trabajos de Hércules numerados del 9 al 12 -mismo número de arrepentimientos de Pistis Sophia-, corresponden a la ascensión a los cielos o “Tercera Montaña” y consisten en la re integración de todas las partes autónomas y auto conscientes del Ser, proceso que culmina con la asimilación de las tres fuerzas primarias del Universo, a la espera del fin del Gran Día Cósmico para ingresar al Absoluto, llamado Aeón 13, treceava y última etapa)

De esta manera, otra de las extraordinarias develaciones de Samael Aun Weor consiste en que el Génesis y el Apocalipsis son procesos que hay que vivirlos, ambos son parte del camino de la redención: el Génesis como tratado de Alquimia y el Apocalipsis indicativo de la ascensión espiritual. Es decir, los siete días de la creación del universo sintetizados en el libro del Génesis son también una secuencia que debemos vivir en lo individual como proceso de preparación para recibir al “niño de oro de la alquimia” es decir encarnar al Cristo íntimo y a su debido tiempo obtener la piedra filosofal -la resurrección espiritual-, después de la cual el Cristo resurrecto al ascender a los cielos debe pasar por las etapas descritas en el Apocalipsis en el sentido de “romper los siete sellos”, recibir las vestiduras sagradas y ser coronado en el cielo, símbolos de triunfo espiritual e inmortalidad.

En esta secuencia de alcance universal podemos hacer una interpretación adicional sobre el contenido general de la biblia: en el Génesis observamos que después de la expulsión del Jardín del Edén ocurre

la “dispersión del pueblo de Is-Ra-El”, es decir de las numerosas partes autónomas y auto conscientes del Ser. Luego sigue una larga etapa de sufrimientos y peregrinar por el mundo de ese pueblo en el que los numerosos libros posteriores al Génesis relatan el envío de sucesivos profetas que anunciaron la venida al mundo del Salvador. Todos esos libros integran el Antiguo Testamento. El Nuevo Testamento comienza con relatos sobre el nacimiento del mesías con sentido de “promesa cumplida”. Luego los evangelios canónicos contienen la vida, muerte y resurrección del Salvador, donde el último libro -el Apocalipsis- incluye la ascensión a los cielos.

En la secuencia que va del principio al fin de la Biblia destaca que el Apocalipsis se refiere a las etapas que siguen DESPUES de la resurrección, llamados de la ascensión a los cielos, por lo que la Pistis Sophia contiene explicaciones que corresponden a ambas etapas; la resurrección y la ascensión. Esto significa que los textos cristianos de Nag Hammadi y la Pistis Sophia no contradicen los evangelios canónicos, sino que los complementan.

Estas interpretaciones nos permiten entender la importancia y el contexto de los manuscritos de la colección de Nag Hammadi que no solo profundizan en la creación ampliando la escueta síntesis del Génesis, sino también dan testimonios del proceso de descenso del Salvador desde la perspectiva de quienes lo vivieron antes de la vida de Nuestro Señor el Cristo -como Hermes Trismegisto y Zoroastro, mencionados en estos textos-, y los que lo lograron poco después -como algunos de sus Apóstoles, Pablo de Tarso y Valentín-, así como algunos destacados alquimistas que “realizaron la Gran Obra”.

La vida y obra de estas destacadas personas sirven para testimoniar que la afirmación “**el Cristo** es el Camino, la Verdad y la Vida,” siempre ha estado presente a lo largo de la historia de la humanidad y nunca ha perdido vigencia.

Aun más; el camino de la salvación del alma fue llamado también “rescate”, “redención”, “liberación”, a lo largo de la historia de la humanidad por lo que el Logos, quien protagoniza esa extraordinaria labor, fue llamado **Osiris** entre los egipcios, **Quetzalcóatl** entre los toltecas, **Apolo** entre los griegos, **Dios del Maíz** entre los mayas, **Ahura Mazda** entre los persas, **Rama** entre los hindúes, **Fu Hi** en la antigua china, etc.

El planteamiento básico es el mismo, aunque explicado en diferentes idiomas, protagonizado en los pueblos antiguos por sus propios dioses y con énfasis en aquellos aspectos que la época, la idiosincrasia y desarrollo de cada pueblo hizo necesario. Las conclusiones son obvias: solo hay una religión; la del amor del Padre por sus hijos y no hay hijos preferidos, sino hijos que tienen a Dios como su preferido).

BIBLIOGRAFIA

La Santa Biblia. Reina Valera 1960. Bibles.org.uk, London. 2005.

Las Tres Montañas, Samael Aun Weor, Bogotá, Colombia, 1972

Pistis Sophia -develado por Samael Aun Weor-. Editorial Logos Solar, el Salvador, 1982

Textos Gnósticos, Biblioteca de Nag Hammadi I, Editorial Trotta, Madrid, 2011.

Textos Gnósticos, Biblioteca de Nag Hammadi II, Editorial Trotta, Madrid, 2009.

Textos Gnósticos, Biblioteca de Nag Hammadi III, Editorial Trotta, Madrid, 2009.

Manuscritos de Nag Hammadi. Textos Custodios del Cristianismo Primitivo
Olvidado · Ediciones Epopeteia. 2015

Gnosis la Esencia de Dualismo Gnóstico. F. García Bazán, Ediciones Castañeda, 1978.

Gnosticismo y Gnosis del Cristianismo Primitivo. H. T Elpizein. Ediciones
Epopeteia, España. 2024

Consultas en línea:

<https://es.wikipedia.org/wiki/Wikipedia:Portada>